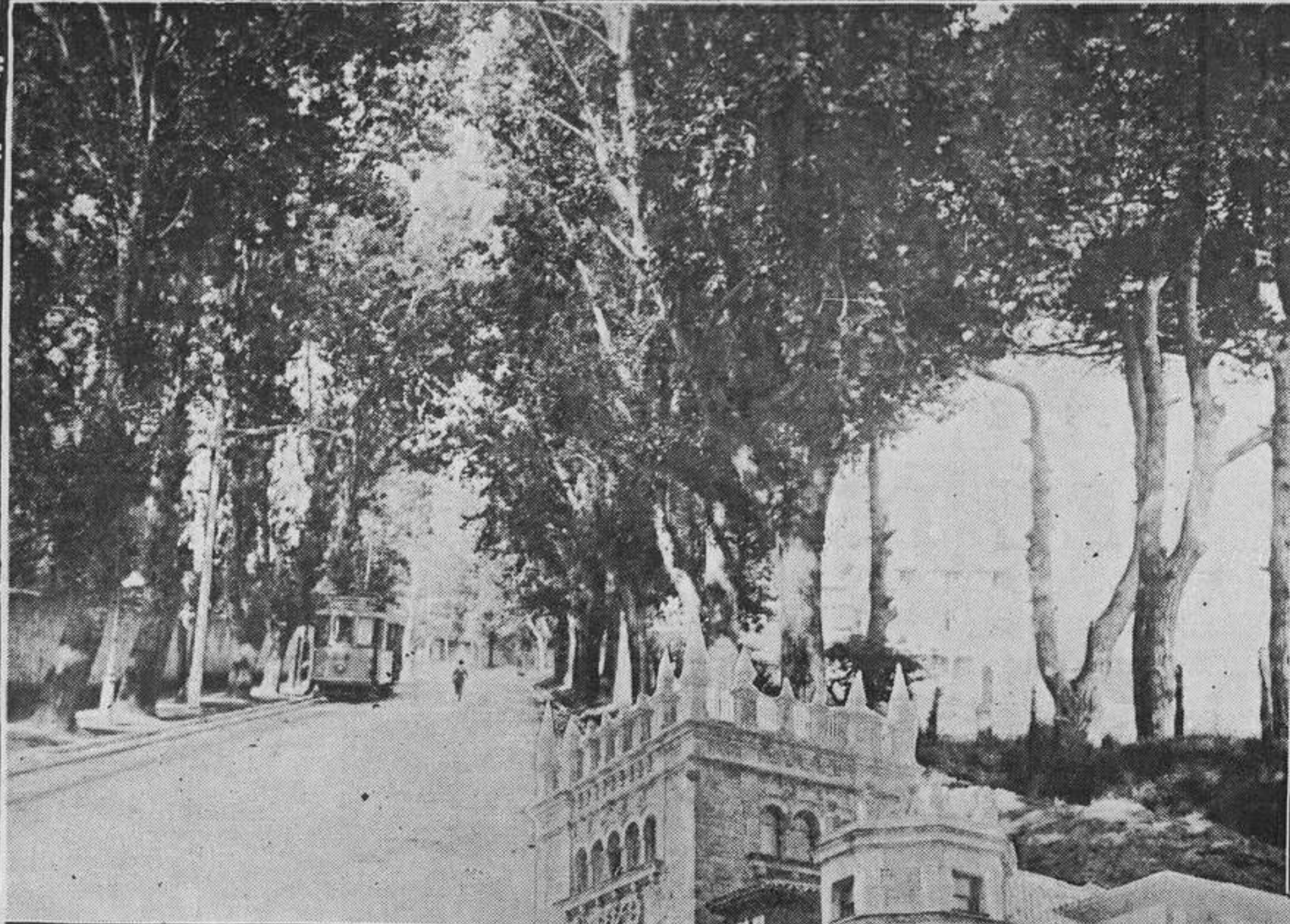
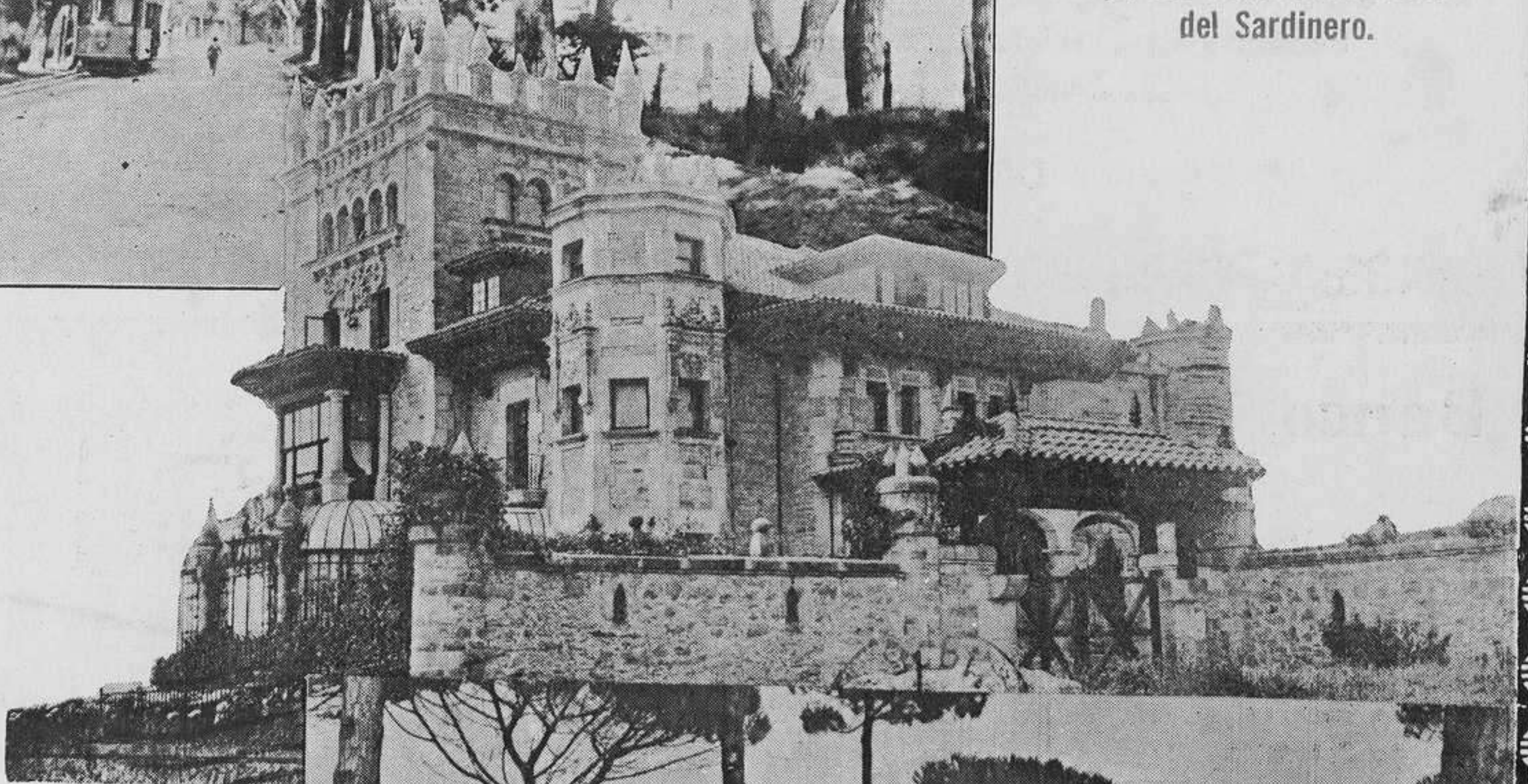


LA MONTAÑA



He aquí tres bellas vistas de la capital de la Montaña. - En primer término, el Paseo de Benito Pérez Galdós. En la silueta, una elegante residencia veraniega del Sardinero. - Abajo, los hermosos Pinares del Sardinero.



Sobre las húmedas rocas avanza el Cántabro mar y las cubren con su espuma olas que vienen y van.

En la ribera plomiza a la luz crepuscular, una niña montañesa solloza mirando allá...

Mirando a la lejanía por donde viera marchar la barca del mozo amado en la alborada fatal.



3 Productos insustituibles

E INDISPENSABLES AL HOGAR

“SIDRA GAITERO”

Reconstituyente, Estomacal, Deliciosa.

Recomendada por la

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

“ACEITE MARTI”

Refinado y preparación extra. Cosechado en las mejores comarcas de España. Envases de 1, 2, 4½, 9 y 23 libras.

“LA FLOR DEL DIA”

Fideos finos, entrefinos, gordos, Macarrones, Tallarines anchos y estrechos, Pastas recortadas, estrellitas, semillas, etc.,
Sémolas y Tapiocas.

DE VENTA EN TODAS PARTES



Banco de Santander

Fundado en 1857

CAJA DE AHORROS ESTABLECIDA
EN EL AÑO 1878

| | | |
|------------------------------|-------|------------|
| Capital | Ptas. | 10.000,000 |
| Desembolsado | „ | 2.500,000 |
| Fondo de Reserva | „ | 4.950,000 |
| Fondo de Previsión | „ | 325,000 |

Sucursales:

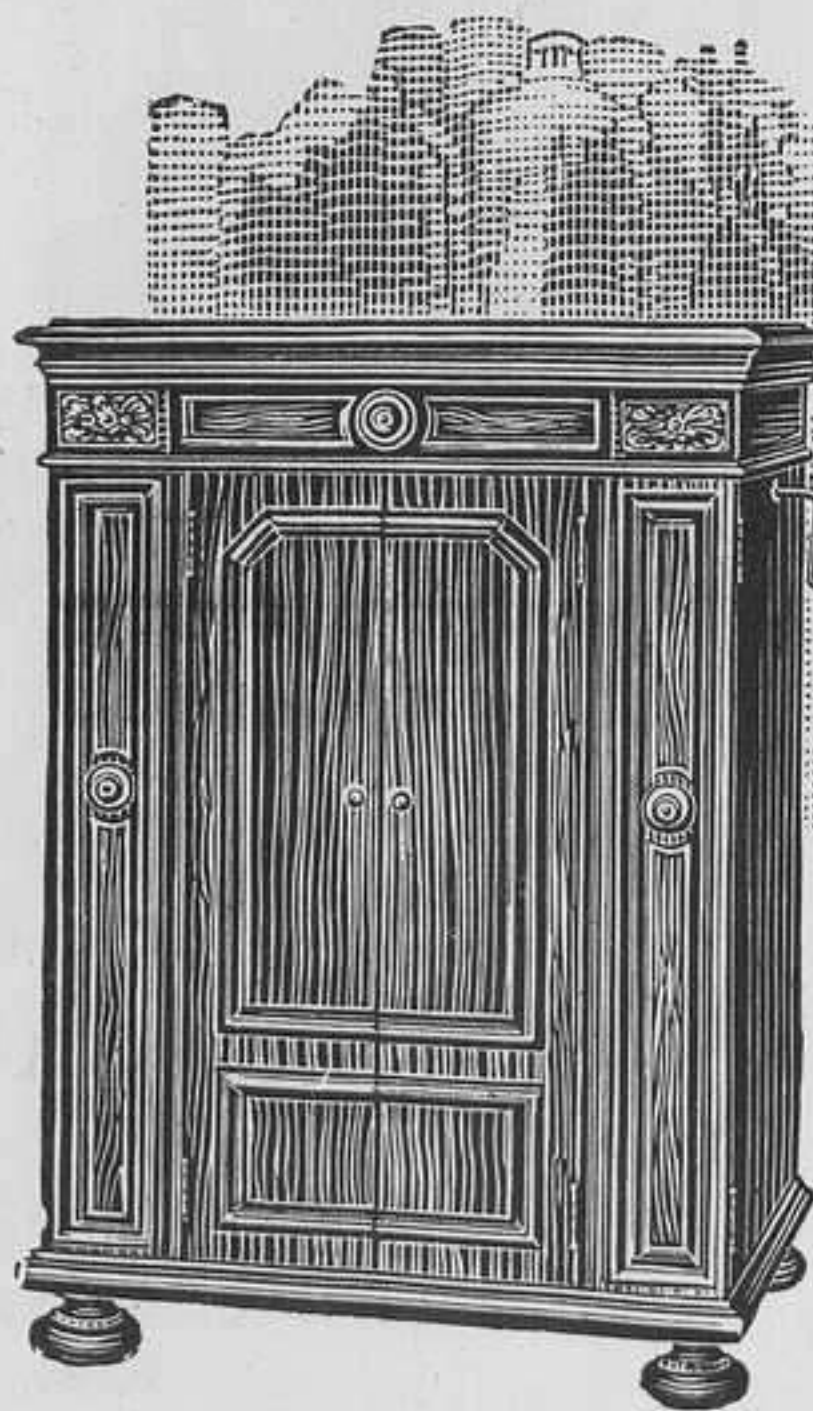
AMPUERO, ASTILLERO, COMILLAS, ESPINOSA DE LOS MONTEROS, LANESTOSA, LAREDO, OSORNO, PANES, POTES, REINOSA, SANTAÑA, SAN VICENTE DE LA BARQUERA, SARON Y SOLARES

Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA
Capital 2.000.000 de pesetas

CON SUCURSALES EN CABEZON DE LA SAL Y MOLLEDO

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.



¿Ha
oído Vd.
la
nueva
VICTROLA

ORTOFONICA

Ricla
(Muralla)
83 y 85
Viuda de
Humara y Lastra
S. en C.

Teléfonos
A-3498
M-9093



REG^o TRADE MARK

MUSELINAS

"PRIESTLEYS", LTD.

LONDON

Casimires ingleses "Belwarp", "Favorita" y "Nazabal Especial". — Tela Ecuatorial "Priestleys". — Tela Lavable "Frescolana Nazabal".

De venta por SOBRINOS DE NAZABAL
Impotadores de Paños y Tejidos
MURALLA 70. HABANA.

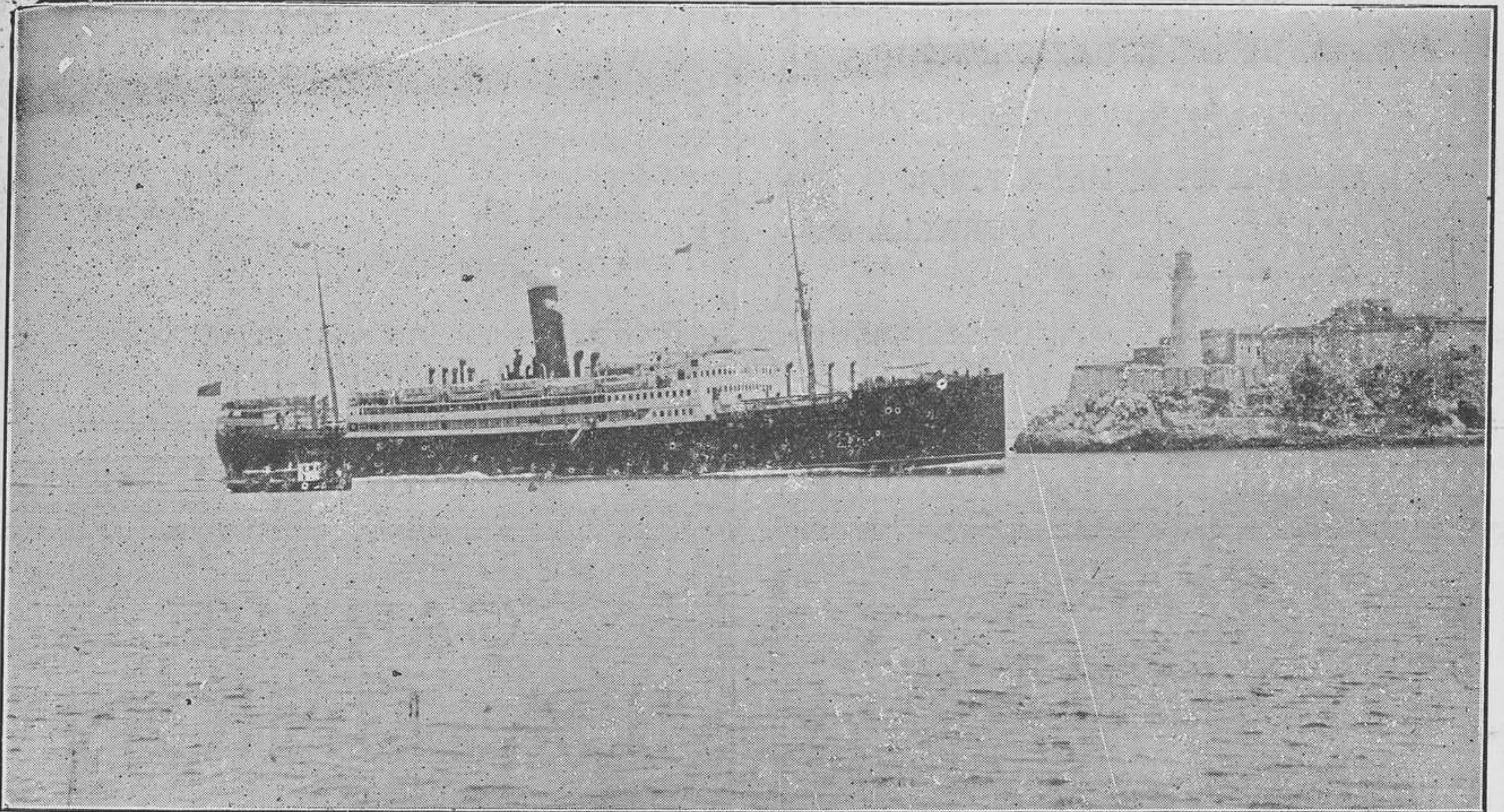
"EL TRATADO"

Almacén Importador de Víveres

M. Nazabal y Compañía

Labra 118-120.-Teléf. A-4946

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA



PROXIMAS SALIDAS DE HABANA

PARA VERACRUZ

- "CRISTOBAL COLON", 6 de Abril de 1927.
- "ALFONSO XIII", 28 de Abril de 1927.
- "CRISTOBAL COLON", 20 de Mayo de 1927.
- "ALFONSO XIII", 11 de Junio de 1927.

PARA NEW YORK, CORUÑA, GIJON, SANTANDER Y BILBAO

- "ALFONSO XIII", 23 de Marzo de 1927.
- "CRISTOBAL COLON", 14 de Abril de 1927.
- "ALFONSO XIII", 6 de Mayo de 1927.
- "CRISTOBAL COLON", 28 de Mayo de 1927.
- "ALFONSO XIII", 19 de Junio de 1927.

LINEA PARA EL GOLFO MEXICANO, CANARIAS, CADIZ Y BARCELONA

Para Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona, saldrá el vapor "Antonio López", Capitán Muslera, el día 3 de Abril de 1927.

PROXIMAS SALIDAS DE LA HABANA

PARA PUERTO RICO, CANARIAS, CADIZ Y BARCELONA

- 3 Abril, 1927.
- 29 Abril, 1927.
- 25 Mayo, 1927.
- 20 Junio, 1927.

PARA VERACRUZ Y GALVESTON

- 12 Abril, 1927.
- 8 Mayo, 1927.
- 3 Junio, 1927.
- 29 Junio, 1927.

ESTOS VAPORES ATRACAN A LOS MUELLES DE LA PORT OF HAVANA DOCKS CO.

PARA MAS INFORMES, DIRIGIRSE A MANUEL OTADUY, AGENTE GENERAL.

SAN IGNACIO 72.

APARTADO 707.
HABANA.

TELEFONOS: A-6588 y A-7900.



LA GRAN SEÑORA

Cándido Pérez

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TEL. A-8364. MURALLA 63.
H A B A N A .

Teléfonos:

Casa: A-7442 y M-7497.

Lonja: M-6009.

LLAMAS Y RUIZ

Importadores de víveres.

Amistad 95.

Habana.

SERRA

“VIVES”

ALMACEN DE MADERAS DEL NORTE

Y DEL PAIS

MATERIALES DE CONSTRUCCION

AVELINO GONZALEZ

TELEFONO A-2094

Cable y Telégrafo: “VIVES”

VIVES NUMERO 135
HABANA

GARAGE

“LA UNION”

DE

ANASTASIO MAURI

ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES. TALLER DE MECANICA. ACEITES GASOLINA, GRASAS Y GOMAS.

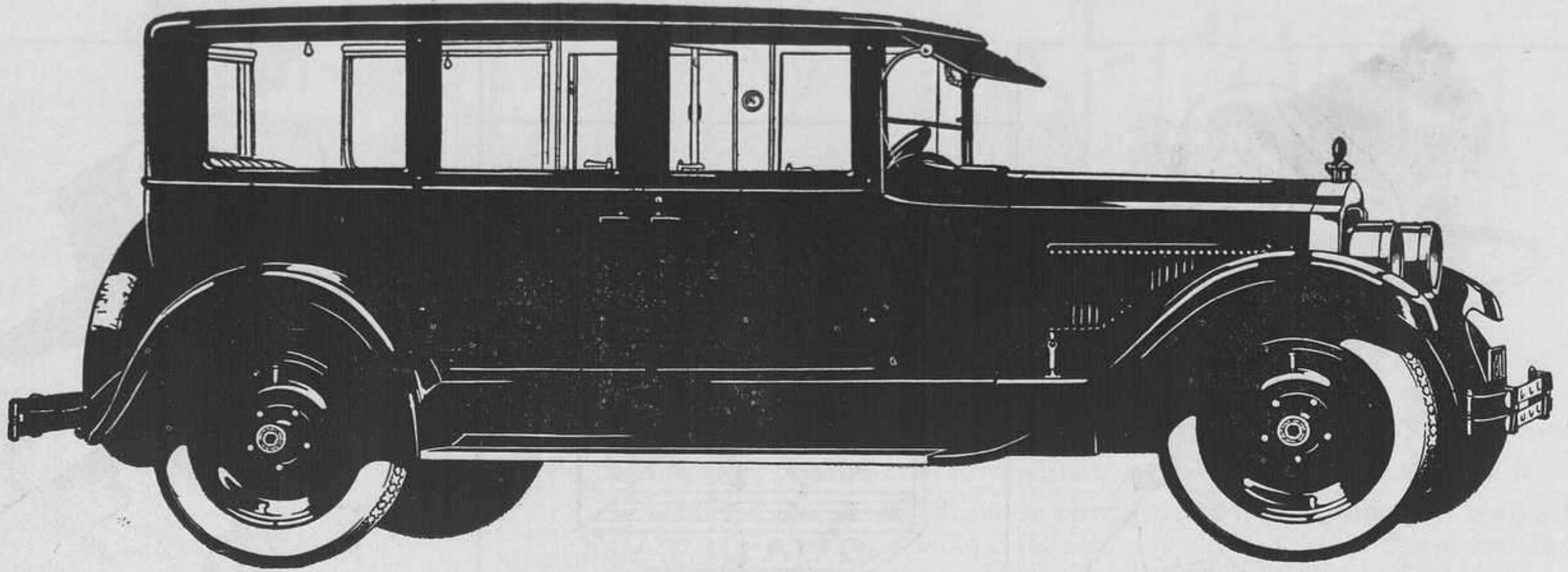
ooo

MAQUINAS PARA PASEOS
Y ENTIERROS

ESTACION DE SERVICIO FORD.

ECONOMIA 48, 50 y 56. TELEF. M-2841.

HABANA.



Lujoso Limousine PACKARD para paseos, bodas, bautizos y duelos.

ANGEL OTI. - Oficina: Compostela 108. - Teléfono A-2525 y M-4747

COMPANIA DE SEGUROS Y FIANZAS

EL COMERCIO

CAPITAL: \$1.000,000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

DOMICILIO SOCIAL: OBRAPIA No. 24—HABANA

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPANIA

Cables: LABAZAN.

Correos: APARTADO 966.

TELEFONO A-4577

AGENTES
MANUEL TELLECHEA
ANTONIO PEÑA
ANTONIO BERTRAN
COMANDITARIOS
GANCEDO TOGA y C^o S en C

TELEFONOS
ESCRITORIO PRINCIPAL 11019
ESCRITORIO DE CALLES 12120
FABRICA DE ARON 11001

Cable y telegrama
GANTOCA
CLAVIER EN UNO
A B C 6^a EDICION
WESTERN UNION 5^a EDICION

COMPANIA DE MADERAS
"GANCEDO"
TELLECHEA, PEÑA Y C^o S en C

TALLERES Y ALMACEN
DE
MADERAS
DE
TODAS CLASES

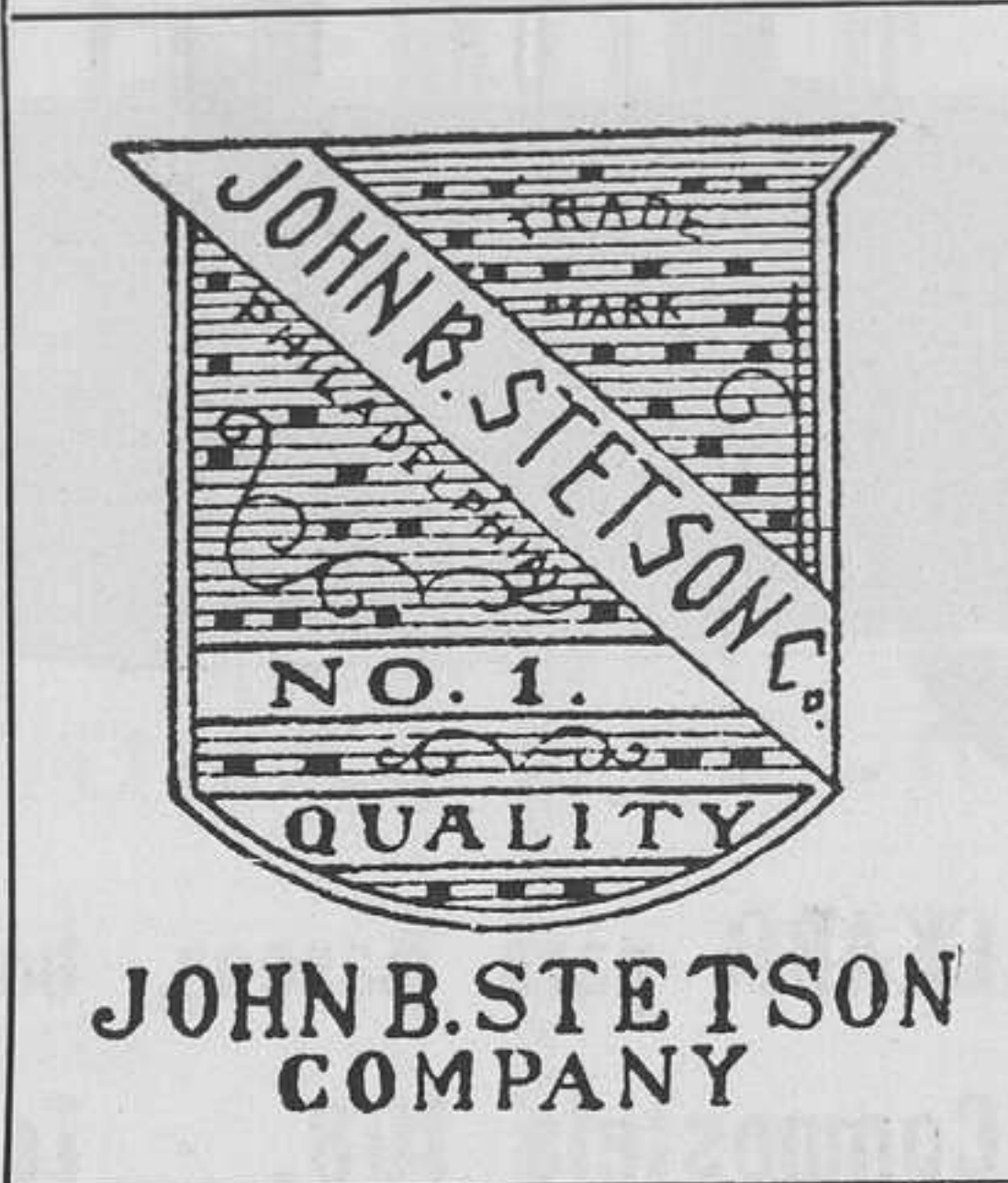
VIGAS DE HIERRO
Y
OTROS MATERIALES
DE
CONSTRUCCION

ESPECIALIDAD EN TEJAS PLANAS

CALZADA DE CONCHA, N^o 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

* **HABANA** *

FABRICANTES E IMPORTADORES
DE
ABONOS QUIMICOS



SOMBRETEROS STETSON

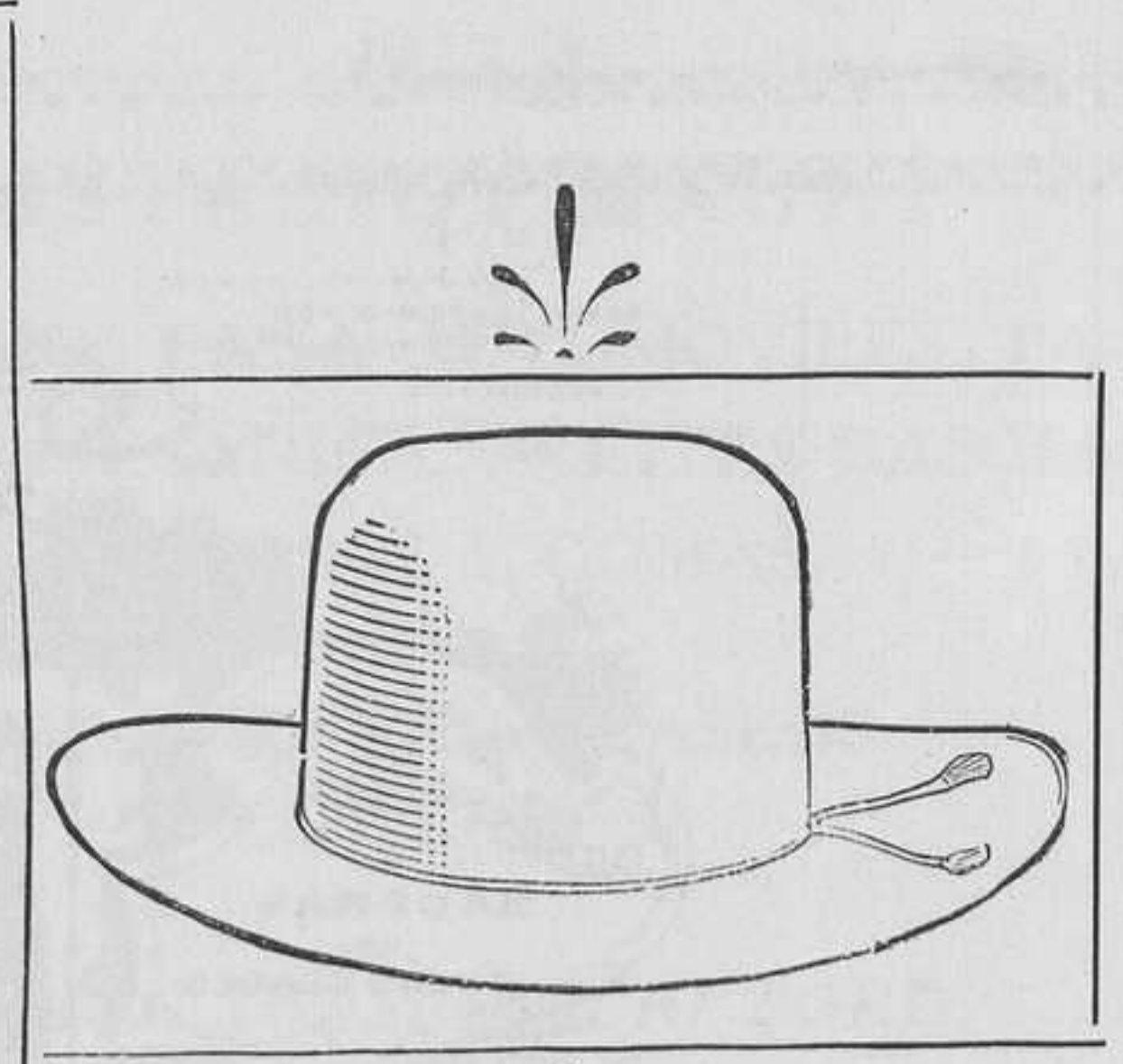
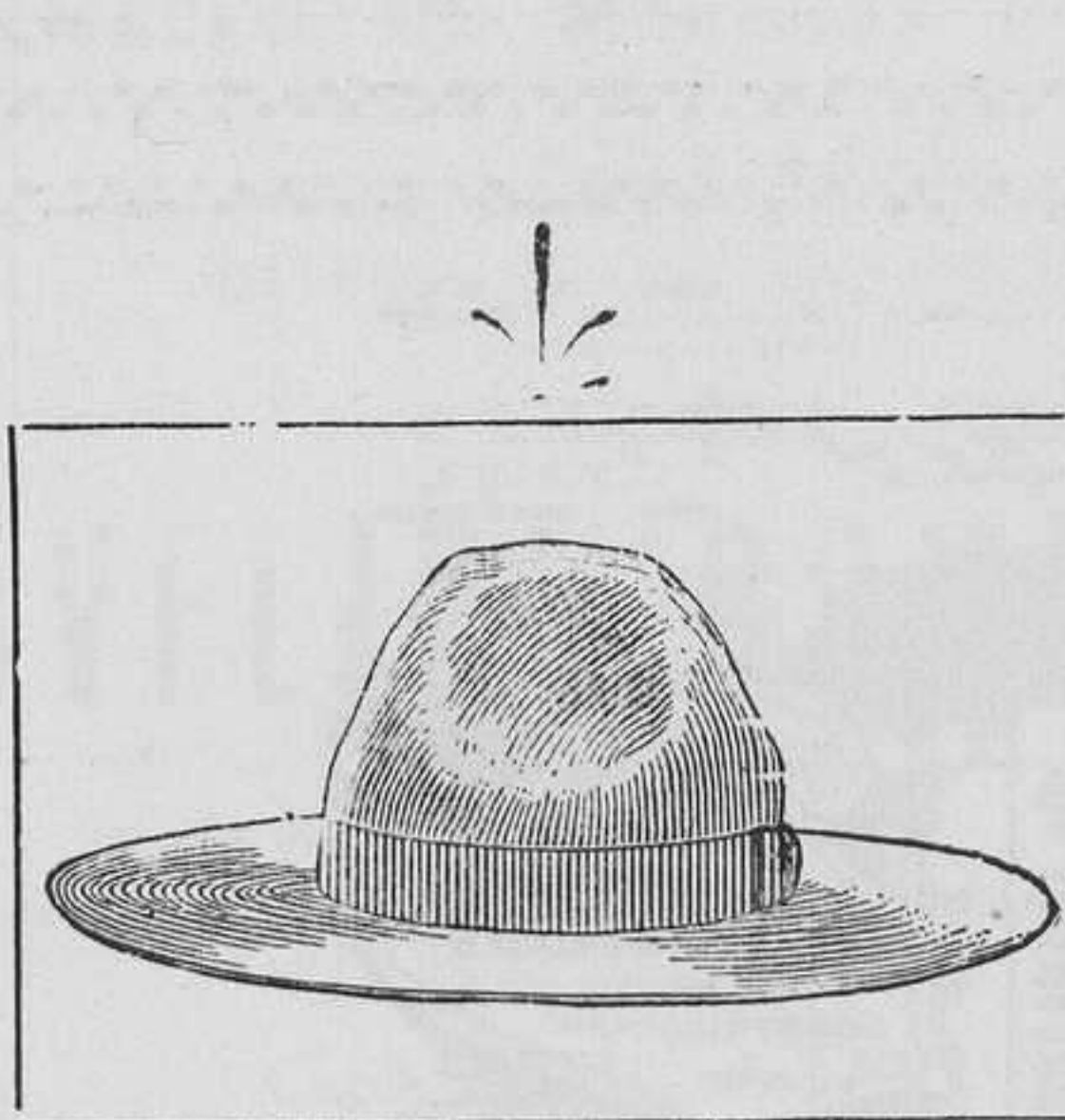
NOS complacemos en poner en conocimiento de nuestros clientes y del público en general que, la JOHN B. STETSON COMPANY, de Philadelphia, Pa., fabricantes de los afamados sombreros de castor "STETSON", mundialmente conocidos, animados del deseo de que el comercio al detall pueda tener siempre a mano un stock capaz de abastecer las necesidades del mercado, nos ha conferido el honor de nombrarnos DISTRIBUIDORES de sus sombreros, siendo nuestro propósito mantener siempre un surtido general permanente, como el que tenemos ya a la venta, y de un modo especial en los estilos "TE JANOS" y "TOM MIX" que tan justo renombre han dado a la casa STETSON.

J. BARQUIN & CO.

Almacenistas y fabricantes de sombreros.

MURALLA Y AGUIAR.

HABANA





REVISTA DECENAL DE LA COLONIA MONTAÑESA
 Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR FUNDADOR
J. M. FUENTEVILLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
 EN LA HABANA, UN MES } 80 cts.
 INTERIOR, UN MES }

OFICINAS Y ADMINISTRACION
AMARGURA 44
TELEFONO A-8720

AÑO XII

HABANA, 10 DE JUNIO DE 1927.

NUM. 52.

LA
 REINA DEL
 MAR CANTABRICO

SANTANDER

*De incomparable belleza
 para el veraneo y
 el turismo.*

Santander se halla en una situación geográfica inmejorable: en el centro de la frontera norte de España, entre las provincias de Vizcaya, Asturias, Burgos, Palencia y León.

Sus diversas zonas son todas muy pintorescas y muy distintas, pues conserva cada una su propia personalidad. Al conjunto de las regiones que forman la provincia de Santander se le titula, por costumbre, LA MONTAÑA.

La ciudad de Santander está situada a los 43° 27' 52" de latitud norte y a los 3° 48' 46" de longitud oeste de Greenwich. La temperatura media anual es de 14°,44, es decir, aproximadamente la misma que la de Niza.

No se conoce en Santander ni los grandes calores ni los fríos excesivos. En el verano, la fresca brisa del nordeste modera los rigores del sol y hace gratísima la estancia en las playas.

SANTANDER.—Playas de moda.
 Puerto magnífico.

Son un encanto de la provincia la espesura de los bosques y la frondosidad de los valles, y son numerosos los balnearios de aguas medicinales, los manantiales térmicos, mineralizados casi todos a base de sodio y dotados de todos los adelantos modernos.

Las playas del Sardinero, centro de la riqueza y de la elegancia en el verano, son incomparables, una obra perfecta de la Naturaleza, y hay también hermosas playas en Santoña, en Laredo, en Suances, en Comillas, en Castro Urdiales y en San Vicente de la Barquera. Las Cuevas prehistóricas son un tesoro de la provincia de Santander. La de

LA MONTAÑA se asocia con entusiasmo a la intensa campaña pro-turismo iniciada en Santander, con la publicación de las presentes líneas.

Altamira, con sus maravillosas pinturas rupestres, es la más interesante de las que hasta hoy han sido descubiertas por los espeleólogos, y son interesantísimos sus monumentos religiosos de arquitectura de estilo mozárabe, románico y gótico, y los castillos, palacios y

casas de hidalgos, entre los que existen ejemplares procedentes desde el siglo XIII y XVIII.

La facilidad de comunicaciones es tal, que se puede salir en automóvil de Santander por la mañana, subir a más de mil quinientos metros de altura sobre el nivel del mar y

SANTANDER.—Grandes regatas a remo y a vela.
 Playas incomparables.

volver a la ciudad a las pocas horas, después de haber pasado gratuitos ratos contemplando los más bellos panoramas, verdaderamente deliciosos.

Por eso es tan fácil ir a los Picos de Europa, a ver las maravillosas perspectivas, los abismos insondables, los torrentes, los pueblecitos, las aldeas, con las pintorescas costumbres de sus habitantes.

SANTANDER.—Magníficas corridas de toros.
 Bellos panoramas.

A Santander, en cuya península de la Magdalena tiene la Real familia su regia residencia veraniega, afluyen diversas líneas férreas: la del Norte, la de Bilbao, la de Oviedo y la de Ontaneda, que se está prolongando por Burgos a Soria, Calatayud y Valencia. Son muchas en la capital y en la provincia las riquezas artísticas y turísticas. Entre las



literarias, está en Santander la valiosísima Biblioteca del insigne sabio Menéndez Pelayo y la del ilustre literato Benito Pérez Galdós. Se puede recorrer toda la provincia y

SANTANDER.—Campo de Golf de Oyambre.
Cuevas prehistóricas.

veranear en Santander con muy pequeños desembolsos, porque las Compañías ferroviarias y las líneas de automóviles ofrecen a los viajeros positivas ventajas con sus billetes a precios reducidos.

Santander procura por todos los medios hacer grata la estancia de los turistas que la favorecen con su presencia, brindándoles desde los más populares a los más aristocráticos festejos, como conciertos, verbenas, exposiciones varias, magníficas regatas, corridas de toros, *Garden-Parties*, partidos

SANTANDER.—Partidos aristocráticos de tennis.
Bellas montañas.

de golf en Oyambre, de tennis en la Magdalena y de polo en la posesión real, en los que Su Majestad toma una activa y principalísima parte.

En Santander, en el Sardinero y en las principales poblaciones de la provincia, la industria hotelera ha realizado todo género de esfuerzos para crear nuevos y magníficos hoteles

y reformar ampliamente los que ya existían, dotándoles a todos de cuantas condiciones de *comfort* y de elegancia puede apetecer la persona más exigente y más acostumbrada a las modernas comodidades.

Y no se han elevado por esto las tarifas, que en las diversas categorías resultan más económicas, en igualdad de

SANTANDER.—Clima ideal.
Costas bravías.

servicios, que las del extranjero. Este es uno de los motivos de que sean preferidas por gran número de familias las playas del Sardinero para pasar grata y saludablemente el estío.

¿Cómo hay que visitar Santander y su provincia? Con la confianza absoluta de que esta visita será gratísima, en todos los menores detalles, por la facilidad de las comunicaciones, por el carácter hospitalario de los montañeses, por el *comfort* de los hospedajes, por la variedad y la belleza

SANTANDER.—Campo Regio de Polo.
Artísticos monumentos.

de los panoramas, por el plácido sosiego verdadera fuente de salud, de que se disfruta, aspirando las brisas marinas en las encantadoras orillas del mar.

LAS GRANDES FIESTAS MONTAÑESAS

ROMERIA EN "LA TROPICAL"

Una gran fiesta más; otro triunfo de los montañeses de la Habana; una nueva prueba de amor que los hijos de Cantabria han dado a su región lejana.

Un llamamiento a la generosidad—la fiesta tenía carácter benéfico—; un toque de campana llamando a fiesta y allí, en el lugar señalado, estaban todos, para probar su buen deseo de cooperación y ayuda, y, al mismo tiempo, aprovechar el día para explayar el espíritu y tonificar el alma saturándola de poesía y de tradición regional.

Toda la Montaña estaba el domingo en "La Tropical". Las bellas mujeres de Cantabria, elegantes, garridas, lozanas como pimpantes frutos, ponían la más hermosa nota en la fiesta. Saltaban los mozállones en el baile "suelto", recordando días de la Montaña. Añoraban los viejucos tiempos lejanos, con los ojos clavados en los pies de los bailadores. Y los rapaces hermanos del perediano Pachín González, pero que más resueltos o más equivocados que él, no cejaron a la hora de poner el pie en la escala del *vaporón*; los humildes rapaces montañeses, vivarachos e inteligentes, discurrían por todos los rincones de la romería, comprándose "chupos", atacando a dentelladas a sus ramos de rosquillas "de Reinosá", bebiendo "limonada" y jugándose "a las chapas", los pocos cuartos que el amo les dió para la fiesta.

La animación que había despertado esta romería organizada por la "Juventud Montañesa", en colaboración con el Comité Pro-Bielva, comenzó a observarse por la mañana en los jardines de "La Tropical."

Familias montañesas enteras, nutridos grupos de jóvenes alegres y retozones, hacían irrupción bien temprano en los jardines, portando sus comidas, para repartirse por los mil bellos lugares del recinto tropicalino y prestarle el tono y el carácter verdaderamente campestre de una fiesta romeril montañesa.

Llegaron las primeras horas de la tarde y entonces la romería adquirió todo su gran esplendor.

Los jardines se fueron llenando de un gentío imponente. Y a media tarde el aspecto que ofrecía aquel encantador lugar era deslumbrador en verdad. Aquí, bailes típicos montañeses, asturianos, gallegos; allá, una orquesta atacando las notas del danzón criollo. Más allá, una banda dando al aire las sonoridades alegres de un pasodoble españolísimo y torero. Y por sobre todo ello gaitas y dulzainas lanzando agudos chillidos, ora quejumbrosos como lamentos, ora gozosos como risas juveniles, subrayados por el grave golpeteo de los tamboriles.

Los concursos de bailes montañeses y asturianos, resultaron reñidísimos. Muchas parejas optaron por los premios, que el jurado adjudicó de esta forma: bailes montañeses, primer premio, señorita Regina Gómez y señor Victoriano Piedra; segundo premio, señorita Ana Fabián y señor Juan Gutiérrez; tercer premio, señorita María Gómez y señor Cándido Diego.

Bailes asturianos, primer premio señorita María Martínez y señor José García; segundo premio, señorita Luisa Gómez y señor Manuel Escandón; tercer premio, señorita María Bada y Matías González.

Concurso de salto del pasiego: señor Angel Sierra.

José Bálamo,

EL RETRATO DEL ABUELO

El hijo mío, un mozo que apenas deletrea,
me ha dicho mientras mira, subido en una silla,
un óleo del abuelo:

—Papá, cuando yo sea
igual que el abuelito, tendré también perilla.—

Lo ha dicho satisfecho; su ambición se reduce
a ser como el abuelo, un caballero grave
y del dolor que esta ambición me produce
el inocente niño ni sospecha ni sabe.

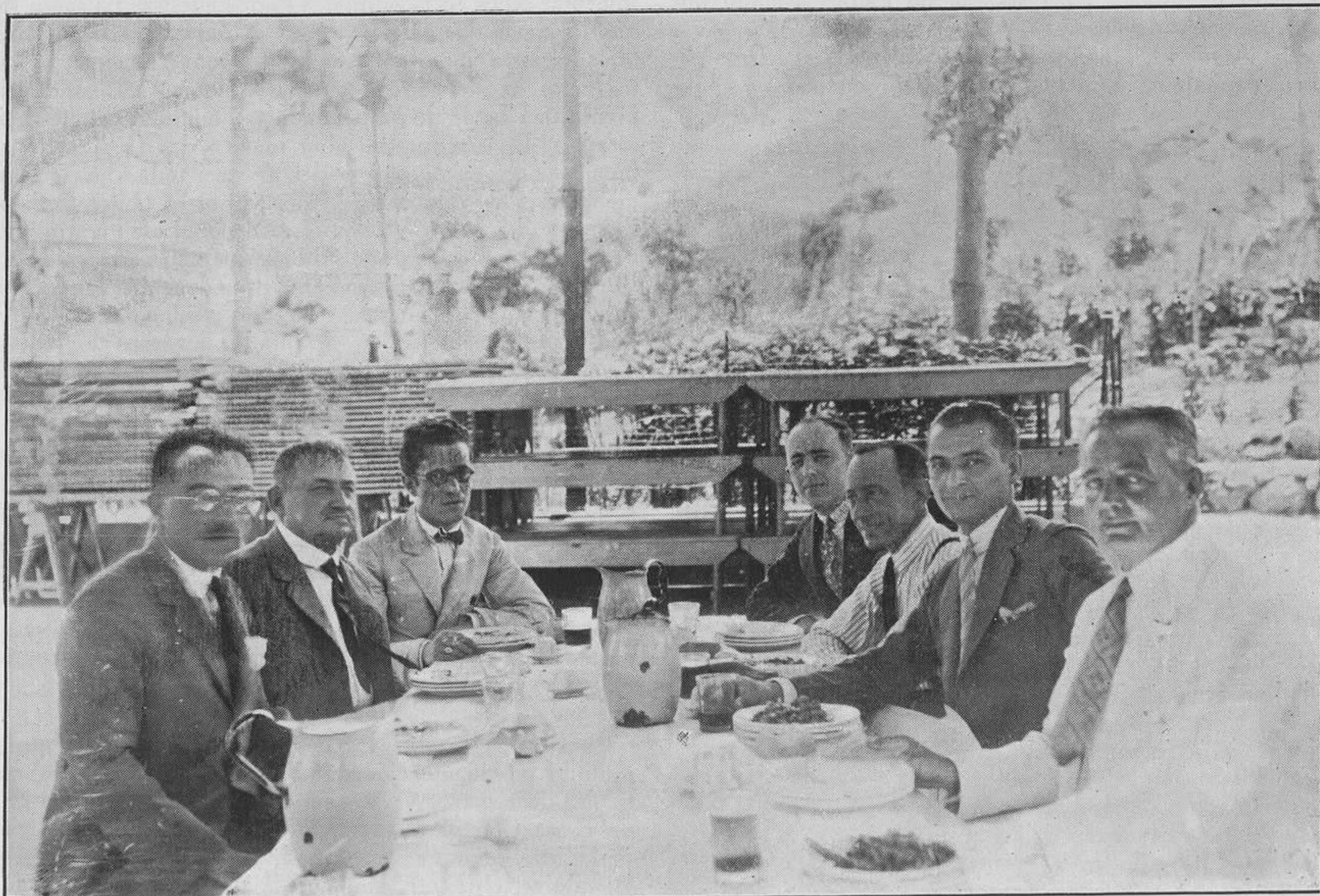
Le miro emocionado en tanto que él descansa
y la melancolía cae sobre mí como una
niebla tenue, tan fría, tan sutil y tan mansa,
como el aire impapable de una noche de luna.

Cuando tenga perilla lo mismo que el abuelo,
¿Qué será de mis ojos? ¿El Dios que nos gobierna
los dejará asomarse como estrellas al cielo,
o estarán ya cegados como una noche eterna?

De su orgullo de entonces no seré ya testigo;
se habrá roto ese lazo que a su vida me enlaza,

ya no podré decirle las cosas que hoy le digo,
pues tendré entre mis dientes una dura modarza.
O a lo sumo, lo mismo que el abuelo ya muerto,
desde un viejo retrato, por el tiempo amarillo
y de patas de mosca y de polvo cubierto,
clavaré en mi progenie unos ojos sin brillo.
¡Oh parodia de vida en un muro colgada
sin que vea ni piense, sin que llore ni hable!
Yo también sentí un día ese anhelo inconsciente
de alejarme en mi vuelo de las pajas del nido.
¡Ay, la vida anhelaba ya vivir plenamente
y daría mi vida por no haberla vivido!
Escuchando a este niño que al recuerdo me obliga
de mi padre, afligido por idéntica prueba,
el Destino mis sueños egoístas castiga
y el dolor de mi padre hoy en mí se renuevan.
Mi cabeza en mis manos, las ideas constriño . . .
—Cuando igual que el abuelo sea . . . insiste inocente
y no piensa que él sólo mientras él sea niño
podrá verme sentado en la silla de enfrente.

J O S E D E L R I O S A I N Z



EN LA ROMERÍA MONTAÑESA DEL DOMINGO.—Uno de los grupos de romeros que organizaron sus comidas al aire libre. Aparecen en este grupo los señores siguientes: (de izquierda a derecha) Manuel González, Baldomero González, tesorero de Honor de la "Juventud Montañesa", Ramón G. Zorrilla, director de LA MONTAÑA, Benito Cortines, presidente de Honor de la "Juventud Montañesa", Ramiro de la Piedra, encargado de los jardines de "La Tropical", Manuel Escandón y Pelayo Carrera.

Nuestro Director

Sr. Zorrilla

y la

Colonia Montañesa

Un artículo firmado por nuestro director literario señor Ramón G. Zorrilla, en el importante diario santanderino "El Cantábrico", del que es redactor-corresponsal en Cuba, ha producido, al parecer, algún revuelo entre determinados paisanos nuestros de esta capital, sobre todo, entre algunos significados elementos de la Colonia, ex-directivos del Centro Montañés de la Habana.

Para desvirtuar los conceptos expuestos por el señor Zorrilla en el citado diario, relacionados con actuaciones pasadas del Centro Montañés, dichos elementos dieron publicidad en el periódico "El País", a un escrito firmado por "un ex-directivo del Centro", y dirigido a la Colonia Montañesa. A su vez, el señor Zorrilla publicó en el mismo periódico capitalino, el artículo que reproducimos a continuación:

REPLICA

"El País" ha publicado un escrito dirigido a la Colonia montañesa por "ex-directivo del Centro Montañés", escrito en el que se comenta un artículo que el autor de estas líneas firma en el diario santanderino "El Cantábrico", cuya corresponsalía literaria e informativa en Cuba desempeñamos desde nuestra llegada al país.

Siempre resulta un poco molesto polemizar con quienes empiezan por ocultarse tras de la ambigüedad de una firma anónima, para exponer razones—o despropósitos—que ellos estiman conveniente exteriorizar, aunque aquel a quien se alude sepa de sobra de dónde proceden los "tiros" que se le dirigen.

No somos nosotros aficionados a dar "un cuarto al prójimo", sacando las "miseriucas" inevitables del plano en que deben ser discutidas, para, al lanzarlas a un público generalizado y ajeno a nuestras cuestiones montañesas, dar un espectáculo muy poco edificante en estos momentos en que, precisamente, se están poniendo los fundamentos de la verdadera armonía intermontañesa que acabe con divisiones y luchas viejas, provocadas y fomentadas por elementos que en buena hora fueron echados a un lado...

Estimamos nosotros que la "ropa sucia" debe lavarse en casa; esto es, que si esta inocente cuestión era cosa de montañeses, entre montañeses debió quedar. Pero ya que otros no lo han entendido de la misma manera, séanos permitido emplear las mismas armas con que pretendieron zaherirnos, con una inocencia candorosa e infantil...

Por lo pronto es preciso señalar el propósito que tuvo el autor del escrito de referencia, de meter en este asunto y echarnos encima al Centro Montañés, que debe estar muy por encima de insidiosos ex-directivos, de nosotros y de toda rencilla nacida del amargor que producen fracasos generalmente reconocidos...

¿Quién ha puesto jamás en duda esas diafanidades de que se habla en el escrito y quién ha hecho tan siquiera mención a ellas?

Parece que lo que a ciertos paisanos ex-directivos ha soliviantado tanto, son ciertas frases empleadas por nosotros en el periódico santanderino, al hacer la "pintura" de los locales que antes tenía el Centro Montañés y compararlos con la "Casona" recientemente inaugurada. Sobre este punto nos vamos a permitir rubricar cuanto dijimos en el diario español citado, repitiendo que aquel cuchitril con pretensiones de otra cosa, era impropio de nuestro Centro, y así debió entenderlo la actual Junta Directiva, cuya primera labor fué dotar a la entidad de locales adecuados, más a tono con la importancia del Centro.

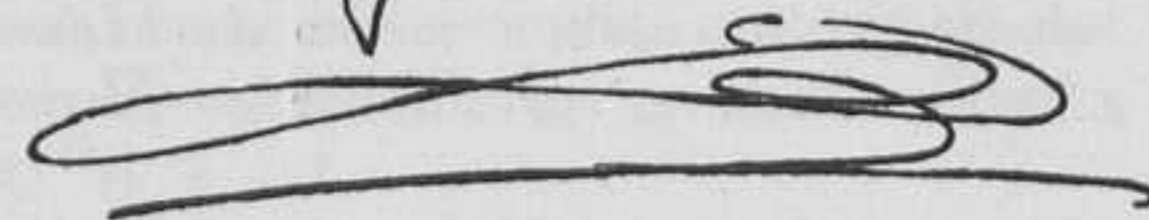
Nada nos cuesta reconocer, efectivamente, los esfuerzos de Directivas anteriores por hacer mejor el estado económico de la entidad, lo que es indudable que lograron, motivando ello los repetidos elogios que nosotros públicamente les hemos prodigado en la prensa habanera y en la española. Pero nunca nos ha parecido muy conveniente sacrificar el prestigio moral de una colectividad por un afán desmedido de capitalizar a todo trance.

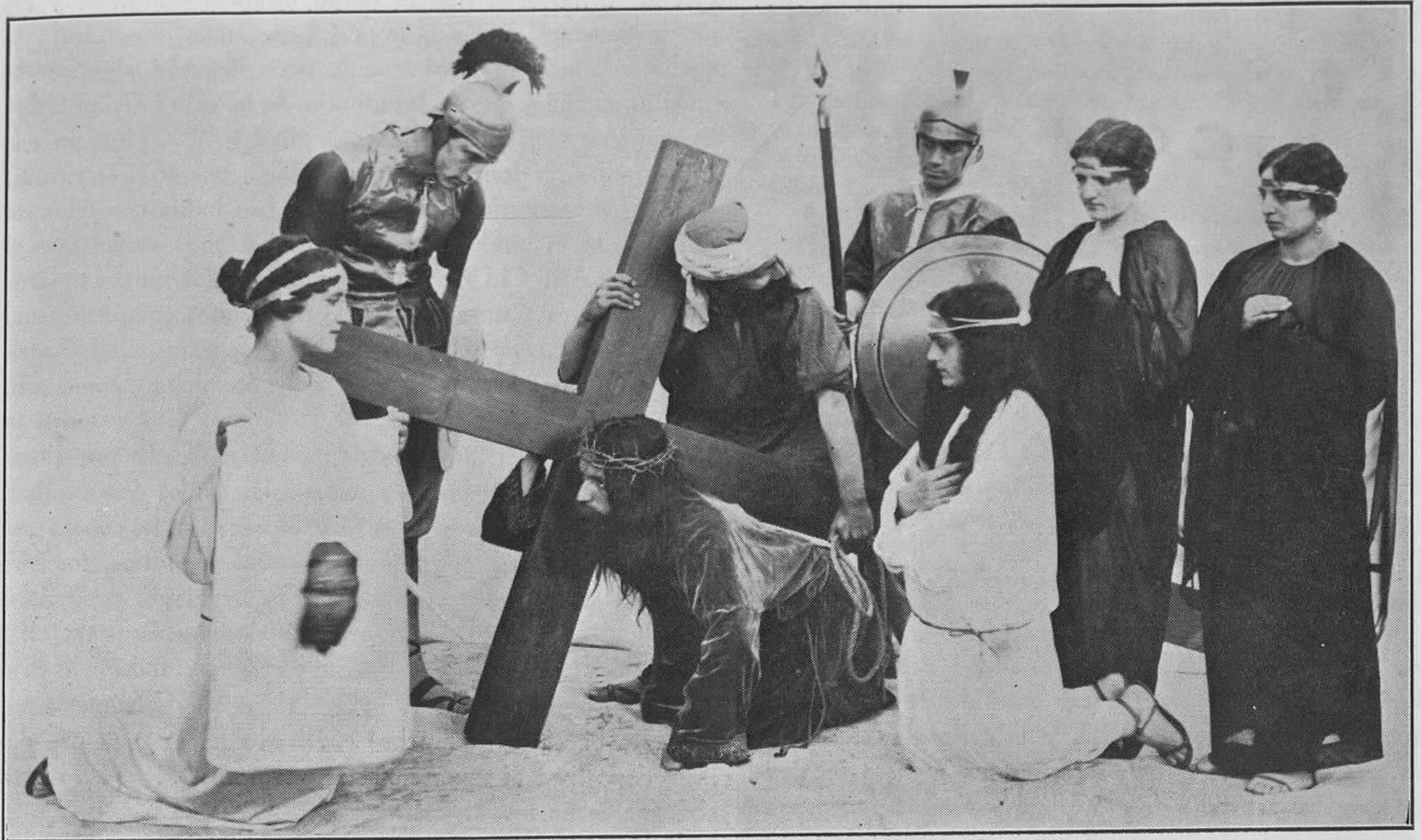
Respecto a lo que dice el paisano ex-directivo en su escrito, al afirmar que desconoce nuestra labor dentro de la Colonia montañesa, nos vemos forzados a desmentirlo. El conoce bien nuestros trabajos periodísticos inspirados en un deseo de prosperidad y adelanto para nuestra Colonia, tanto como nosotros conocemos su obra de provocar divisiones y fomentar odios en la misma. Todos nuestros paisanos saben que llevamos dos años en Cuba y que en ese tiempo hemos tomado parte importante, callada y modestamente, en cuantos actos ha llevado a cabo la Colonia, realizando en la prensa una labor de propaganda tan constante como desinteresada. De esa nuestra labor pueden dar fe numerosas comunicaciones en nuestro poder de casi todas las sociedades montañesas de esta capital, que son otros tantos testimonios de gratitud a nuestros trabajos. Y por si ese nuestro "amargado" paisano estima que sólo los que han pertenecido a una Directiva de sociedad montañesa pueden blasonar de haber "trabajado" por nuestros intereses regionales, le diremos que repetidamente se ha intentado llevarnos a Juntas de Gobiernos de distintas sociedades montañesas, lo que siempre hubimos de rechazar, por necesitar toda nuestra independencia para las labores periodísticas.

Agradecemos al estimado paisano el consejo gratuito que se permite darnos, en el sentido de que nuestros artículos de la prensa española se inspiren en la verdad y en la justicia. Pese a sus dudas, siempre hemos seguido esa pauta, único modo de justificar el sueldo que allá se nos tiene asignado y único modo también de sostener el concepto de seriedad informativa que allá y acá hemos merecido siempre. Lo que pasa es que la verdad, a veces, es dura y amarga como ella sola para aquellos a quienes el acierto no acompañó, pese a una buena voluntad probada...

Sepa el respetable y querido paisano que le guardamos gratitud por la atención que le merecen nuestros pobres artículos de España, y vamos a comunicarle un secreto de esos de Redacción para adentro: nunca está más satisfecho un periodista—aunque sea tan humilde como nosotros—que cuando se le discute, aunque sea con notoria injusticia.

Ramón G. Zorrilla





RUESGA.—Escena de la Pasión, representada en Valle el Viernes Santo último, por distinguidos jóvenes de aquella localidad montañesa.

UNA ANECDOTA

Canalejas y la lotería

Don José Francos Rodríguez tenía verdadero interés en que fuera nombrado Gobernador civil de la etapa de Canalejas, un ex diputado provincial que se había arruinado a causa de las luchas políticas.

Francos ponderaba diariamente a Canalejas los méritos de su recomendado, hombre bueno, honrado y muy inteligente. Sobre todo de una inteligencia privilegiada.

—Veremos, veremos, — decía el jefe de los demócratas. — Ten un poco de paciencia.

Pero el tiempo pasaba y el nombramiento no era firmado.

Francos volvió a la carga, diciendo a Canalejas:

—Hay que hacer Gobernador a ese hombre tan inteligente. Está arruinado. Su dinero último lo ha jugado a la lotería y no ha tenido ni un reintegro. Su situación es desesperada. Hazle gobernador, porque es una pena que se encuentre así un hombre tan inteligente.

Canalejas miró severamente a Francos Rodríguez y le dijo:

—¿Inteligente y juega a la lotería...? Yo no lo hago gobernador.



RUESGA.—Escena de la Oración del Huerto, representada en Valle, el día de Viernes Santo, por la niña Carmina Ruiz y Sáinz de Rozas.

¡ C O M O

S E

V A

PROGRESANDO!

—El mayor tesoro hallado en las ruinas de las antiguas ciudades de Centroamérica ha sido extraído de un pozo de Yucatán, en el cual la poderosa y misteriosa raza de los mayas arrojó, durante cientos de años, un número incalculable de objetos artísticos de oro, plata y piedras preciosas... A esta grata noticia la puso un periódico este título: "La civilización maya..." Y yo no creo que la civilización no maya, sino que ladra...

—¡A ver si se va usted a dedicar al superrealismo, en vista de que "Azorín" va a estrenar en Santander su nueva obra!... Es una trilogía. El primer acto se titula "Doctor Death, de tres a cinco." El segundo, "El segador". Y el tercero, "La arañita en el espejo"... "Azorín" ha dicho que viendo ensayar a Rosario Pino el acto primero, se levantó, instintivamente, de la silla ¡lleno de emoción y de espanto!...

—Es posible que también al público le levante en cuajo el "Doctor Death, de tres a cinco", y de diez a una... El colmo del superrealismo sería una obra de "Azorín" que obligase a los espectadores a huir despavoridos... Acaso el superrealismo azorinesco tenga por objeto proteger a los farmacéuticos, intensificando la demanda de los anti-espasmódicos... Y ya sabrá el bello sexo que con la falda corta el desmayo en el teatro es muy peligroso, porque se ven las ligas... ¡Son textos de Benavente!... Insisto en que la civilización no maya, ¡ladra!... Esa trilogía se llama ¡"Lo invisible"!...

—Ladra, sí, señor... ¡Ladra la civilización!... En los años mozos es cuando hay que estudiar, y hay que aprender, y hay que dominar las artes y los oficios, para que, en la edad madura, se pueda ganar el pan, y ahorrar, para disfrutar luego de una vejez tranquila... Pero a parte de la juventud de hoy se la puede decir aquello de que "cantando la cigarra pasó el verano entero, sin hacer provisiones allá para el invierno!..." ¿Qué será de la juventud entregada por completo a las distracciones, cuando

se encuentre sin oficio ni beneficio?... ¡Ah! Cuán felices eran los tiempos en que la tierna infancia estudiaba y en que la juventud sabía más que Lepe, más que Lepijo y mucho más que su hijo!... A ricos llegaron algunos de aquellos mozucos que en los albores de su vida barrían todas las mañanas, tempranito, las corredurías... Hoy no encontraríamos un doncel que se prestase a barrer el escritorio.

—¡Qué escritorios los antiguos! Los había con telas de araña y sin escupidera; con unas sillas más viejas que el Cantar del Mío Cid y con unos pupitres cojos y unos tinteros llenos de borra y unas plumas de tres puntos completamente esparrancadas... En cambio, hoy tenemos "El Escritorio", de nuestro gran amigo don Domingo Domenech. ¡Es un modelo en su clase!... ¡Viva el lujo y quien lo trujo!... Pero en aquellos despachos modestísimos, situados a la orilla de la bahía y junto a los cuales descargaban las pinazas el azúcar y el café y el cacao y la canela ¡se hizo mucho dinero!... Ahora, a esos escritorios, los han sustituido cafés y bars, donde se discute el gol prodigioso de Oscar, a grito pelado, ¡y se deshace la plata!... ¡Cualquier peón del muelle se atrevería hoy a decir al hijo predilecto de un armador: "¡Oye tú, echa aquí una mano, que este bocoy pesa mucho!..." No había entonces delirios deportivos ni superrealismos pavorosos... ¡La nueva civilización no maya, ladra!...

—Entonces, por una perra gruesa, ¡dos o tres docenas de sardinas!...

—¡Hoy, el chicharro a peso de oro!

—¡O tempora! ¡o mores!... In illo tempore!... ¡Quantum mutatus ab illo!... A todas aquellas gentes les daba por lo positivo... ¡Primum vivere, deinde philosophari!...

—¡Si me habla usted en latín, me cuelgo de un nogal!...

—¿No ha de ladrar esta civilización, si quiere que el hombre sea una especie de Polifermo el cíclope... ¡Monstrum horrendum, informe, ingens!... ¡Y cada año hay menos bodas!... Por los dedos gordos de los pies se les va toda la fuerza a muchos apreciables jóvenes... Aquellos muchachos que barrían el escritorio, no aspiraban solamente a ser unas buenos porteros... La prueba está en que algunos de ellos llegaron a ser acaudalados comerciantes y opulentos armadores. Bien poco les importaba que alguna vez les dijese el principal: "¡Pinche, mata la araña!..." Hasta en el modo de cortejar se ha experimentado una radical transformación. Un joven bien portado le dice a una bella moza: "¡Eres bestial! ¡Estás jamón!..." Y la chica huye, aterrada por estos piropos superrealistas... ¡La civilización no maya, ladra!...

—¡A veces relincha, López!...

Nostradamus.



OJEADA RETROSPECTIVA

CURIOSIDADES QUE OFRECE EL CENSO DE LA POBLACION ESPAÑOLA

El aumento es de cuarto de millón anual. La emigración acusa el veinte por ciento de los mozos. León y Castilla son las regiones de menos analfabetos. Asturias, Galicia y Madrid, conservan más centenarios.

Según la última estadística oficial publicada, correspondiente al año de 1924, la población española era de 21.805.000 millones.

Vamos a referir algunas curiosidades que la misma ofrece, todo, por cierto, muy interesante.

Han nacido durante ese año 659.000 seres y han fallecido 430.474. Esto es, hubo una diferencia entre los que nacen y los que mueren de 228.526 a favor de los primeros.

La población de España, por lo tanto, aumenta en un cuarto de millón anual aproximadamente.

Figura después en la misma revista un estado de los mozos que llegan a la edad del servicio de las armas, cuyos datos son como sigue: 1.492.901 mozos útiles, 28,358 excluidos y 32,402 exceptuados, hacen un total de 203,661 mozos. Pero vamos ahora a agregar los que marchan de España, y son declarados prófugos y ascienden a la cifra

de 40,606, que sumados a la anterior, dan un total de 244,267 hombres de 20 a 21 años.

La provincia más poblada de España es Barcelona, con 1.349.282. La siguen por orden, Madrid, con 1.067.442 y Oviedo con 743.726.

Había en España, en la mencionada fecha, 12.155.227 solteros, de ellos 6.090.819 varones y 6.064.408 hembras.

Los casados eran 7.772.720 y viudos 1.461.028. Las provincias de Soria y Segovia eran las que tenían menos solteros. El 92.45 por 100 de los varones de 41 a 50 años, estaban casados en la primera de dichas provincias, y el 131.34 por 100 de las mujeres de 31 a 40 años estaban casadas en la provincia de Segovia. La de Huesca es la que ofrece el tanto por ciento más elevado de viudos.

En cuanto al analfabetismo, la estadística registra claramente los datos correspondientes a este mal, sin acudir a los subterfugios acostumbrados en otros países para ocultar, o atenuar, por lo menos, esta desagradable realidad.

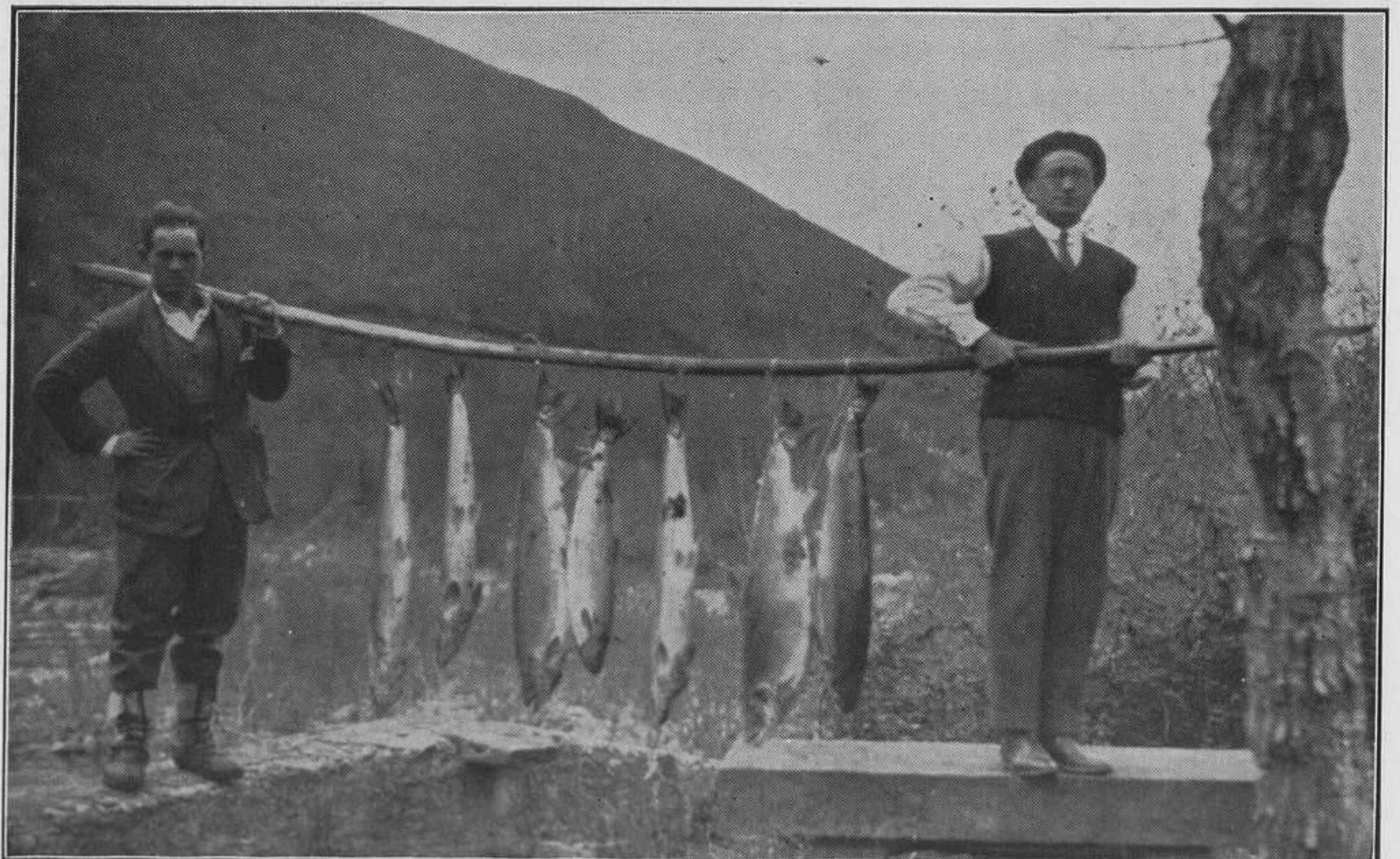
Las provincias donde menos analfabetos hay son las de la región leonesa y las de Castilla la Vieja, y las de mayor analfabetismo, las de la región murciana. Las capitales de menor analfabetismo son León, Segovia y Santander, que presentan cifras inferiores al 1 por 100, en las dos primeras en los varones de 21 a 26 años, y la de Santander en los de 16 años a 20. Del grupo de varones de 21 a 26 años, el tanto por ciento de analfabetismo es el 27 por 100 y el de las hembras del grupo, el 40. En el año 1900 el analfabetismo en los varones comprendidos en esa edad rebasa el 40 por 100. En estos últimos 20 años ha decrecido, considerablemente el analfabetismo en España.

Según la estadística, las mujeres alcanzan más larga vida que los hombres.

En 1924 había 22.150 varones y 34,294 hembras mayores de ochenta años. 95 hombres y 258 mujeres de 100 años, y 75 hombres y 204 mujeres que excedían de esa edad.

Pontevedra tenía nueve centenarios varones y 25 centenarias. Lugo, 8 centenarios varones y 17 centenarias. La Coruña, cinco centenarios y 22 centenarias. De más de cien años figura en primer término Oviedo, con 14 varones y 37 hembras, y le sigue Madrid, con 11 y 24.

UDALLA.—Los señores don Jesús Ruiz Oejo y don Manuel Ruiz Landa, después de una buena pesca de salmones en el río Asón.



UNA INTERVIU

Del diario "La Nación", de Madrid, copiamos una interesante charla de uno de sus redactores con nuestra ilustre paisana y notabilísima novelista, Concha Espina:

SORPRENDEMOS A LA ILUSTRE ESCRITORA RIMANDO UNAS ESTROFAS

Concha Espina, la escritora ilustre y meritísima, tan justamente consagrada y tan recientemente discutida, ha accedido complacidísima a celebrar esta interviú.

En la cálida tarde primaveral, atravesamos el Retiro, donde juegan los niños bajo las frondas de esmeralda; enjugamos unas lágrimas al nuestro, enfermito y ausente, que ya no ríe y salta por las bellas plazoletas enarenadas del hermoso Parque madrileño, y aturcidos por el bullicio de una tarde de toros, llegamos hasta la casa de Concha Espina, que, advertida de nuestra visita, nos recibe inmediatamente en su elegante y cómodo despacho de su lindo entresuelo de la calle de Goya.

Sorprendemos a la autora de "Dulce nombre" rimando unas estrofas de "Fogaril", un libro de versos que prepara sin apresuramientos. . .

NO FUE PRECOZ EN SUS APRENDIZAJES ESCOLARES

—Aprendí a escribir en Santander. Mi profesora era andaluza y se llamaba doña Angela Llano.

—Desde luego que sería usted muy niña cuando saliese de la tutela escolar.

—Nada de eso; no, señor. Hasta bien cumplidos los nueve años no me solté a escribir. ¡Ya ve usted que no puedo alardear de precocidad!

—¿Y el modelo caligráfico que la impusieron?

—El de letra inglesa. Pero en seguida saqué la mía personal, la que tengo hoy.

EL PRIMER LIBRO

—Sin embargo, de esa falta de precocidad a que usted alude, usted nació escritora. ¿Cuándo se decidió a lanzar su primer libro?

—Puede decirse que antes de saberlos escribir, ya me encantaba hacer versos. ¡Era una risa! Yo los dictaba y mamá era la encargada de trazarlos en el papel. Tendría unos diez años cuando preparé mi primer libro, que fué en verso, precisamente, y lo titulé "Mis flores". No lo

publiqué hasta después de casada. Ya un poco más en serio escribí "Tesoros de mi vida". Ninguno de estos dos libros los he reeditado.

LA CONFECCION DE SUS TRABAJOS ESCRITURAS CURIOSAS

—¿Y escribe de su puño y letra todas sus cuartillas?

—Verá usted. Elijo para mis trabajos un lápiz grueso y blando; voy trazando en él mis primeras notas, que luego reafirmo al ponerlas en tinta. Pero, así las cuartillas, pasan a la mecanógrafa, que hace las copias para enviar los trabajos a la imprenta.

—¿Me puede usted fijar algunas escrituras que le hayan producido sensación por cualquier concepto?

—Aquí tiene usted una—nos dice, mostrándonos una tarjeta de trazado realmente singular, en que las letras afectan relieves de suprema originalidad—. Este grafismo es de Rafael Cansinos-Assens.

Seguidamente nos habla de las cartas de su amiga doña Mercedes Alcalá Galiano, que no tienen intérprete posible. . .

HABLAMOS DE NOVELISTAS, DE POETAS Y DE MUSICOS

A otras preguntas nuestras, Concha Espina nos dice que para el cultivo de sus relaciones, por la considerable tarea que supone una copiosa correspondencia, tiene que valerse de su secretaria, aunque las cartas íntimas a familiares y amistades entrañables las escribe de su puño y letra.

—¿Sostiene usted correspondencia con escritores?

—Sí, señor; con muchos novelistas y editores europeos y americanos.

—¿Prepara usted alguna nueva traducción de sus obras?

—En breve se publicará, traducida al italiano, "Altar Mayor", con prólogo de Farinelli, y al polaco "Dulce nombre".

—¿Qué novelistas españoles contemporáneos prefiere usted?

Ante esa pregunta Concha Espina queda unos instantes pensativa. Decididamente ya, nos contesta:

—Soy admiradora de la condesa de Pardo Bazán, de Pío Baroja y de Ricardo León. Y me han deleitado también las primeras producciones de Valle Inclán.

A continuación charlamos de poetas. Surgen los nombres de los Machado y de Marquina.

Yo recuerdo a la ilustre escritora un bellissimo poema de Díez-Canedo:

"La osamenta de un ciervo blanqueaba en el suelo."
Y dedicamos un elogio al malogrado poeta canario Tomás Morales.

Concha Espina me habla con singular entusiasmo de dos inspirados vates montañeses: José del Río y Gerardo Diego.

Terminamos nuestra charla evocando a aquellos otros poetas soberanos, que se llamaron Beethoven, Wagner, Schumann. . .

De nuevo, bajo las frondas esmeralda del Parque madrileño, recordamos al pequeñín querido, que en su cunita de dolor recibe el beso del sol y la dulce caricia de la brisa del mar que baña y ciñe a la más bella ciudad gallega. . . que es, para mí, la más bella de las ciudades españolas. . .
¡Oh, Coruña! ¡Cuánto te quiero!

GERARDO

ALVEAR

Cuando Gerardo Alvear nos dijo que ya tenía todo dispuesto para emprender dos interesantes viajes artísticos, uno a Madrid y otro a Buenos Aires, sentimos un poco de remordimiento por el silencio con que hemos rodeado la labor de nuestros artistas, y nos propusimos visitar su estudio, conocer su labor. Y así lo hicimos hace unos cuantos días, llevando auestas el pensamiento triste de que es necesario que un artista marche de nuestra ciudad para que le dediquemos unas líneas como estas que yo trazo hoy de sincero afecto—un afecto ya viejo, nacido en años de juventud generosa, cuando ambos comenzamos la vida universitaria en Madrid—y de franca admiración por este amigo noble, espíritu delicado y culto, que es un verdadero artista, incapaz de una claudicación que supedita su ideal a nada. Si Gerardo Alvear no fuera así, y no uniera a su innata elegancia de espíritu un sentido de valiente independencia, hubiera hecho lo que muchos otros, que no les importa tanto el romanticismo glorioso de la idea como otras concesiones que es preciso hacer a la vida para vencerla mejor.

Gerardo Alvear—huyo de los adjetivos, puesto que ya he dicho que le admiro como artista—, con vocación devota de pintor y tenacidad de hombre trabajador, ha realizado poco a poco una labor verdaderamente enorme en estos últimos tiempos, en silencio, sin que su nombre se haya asomado a las columnas de los periódicos. Trabajaba, estudiaba, y lo demás no le importó nunca nada. Muchas veces hemos charlado con él, y jamás nos habló de su obra ni de lo que hacía. Hemos conversado de todo menos de eso.

Con toda franqueza decimos que quedamos admirados ante la extensa y bella labor realizada por Gerardo Alvear. Estas líneas no tienen el menor asomo de crítica de arte, porque no son esas nuestras aficiones. Son sencillamente una impresión sincera recibida ante la obra del pintor montañés, que estaba terminando con gran acierto el retrato de una bella señorita santanderina. Retrato bien resuelto, rico en color, y que produce la inquietud del arte.

Contemplamos una sinfonía campesina, que nos llena de



Caruca Valle, linda admiradora de LA MONTAÑA, hija de los distinguidos paisanos señores Fernando Valle y Caridad C. de Valle.

emoción. Adoramos el campo y, por tanto, nos conmueven profundamente los temas campesinos cuando están bien desarrollados, ya sea en literatura o en pintura.

Gerardo Alvear ha llegado al fondo del alma del paisaje montañés y de las escenas de nuestro campo. En aquel trozo de estudio, en aquellas mujerucas que, encorvadas, trabajaban la tierra; en los aldeanos que aran el campo; en los chicos que encienden hogueras en los días otoñales, bajo los árboles, con hojas doradas; en aquellos campesinos que “tratan” en el ferial de las relucientes vacas; en los segadores fuertes y gentiles de figura, estaba el espíritu aldeano de nuestra tierra montañesa, el alma de nuestros campos, todo un poema admirable, lleno de emoción, que Gerardo Alvear—poeta de gran sensibilidad, de honda delicadeza—ha comprendido con gran serenidad de espíritu.

A nosotros nos produjo inquietud primero, emoción después, la obra de este artista montañés, que marcha a Madrid y después a Buenos Aires a mostrar esos trozos de nuestra tierra, que son el poema montañés más completo que tenemos en estos tiempos, pues Alvear ha dedicado atención por igual al mar que a los paisajes de tierra adentro.

Santiago Arenal.

En Santander, en una avenida moderna con preciosas villas, próxima a la playa del Sardinero, hay una casa rodeada de jardines, en cuyo frontis de azulejos se lee "San Quintín". Lleva la avenida el nombre del dueño que fué de ese sonriente retiro, don Benito Pérez Galdós.

El año 1892, en sitio entonces despoblado, construyó don Benito esa casa, en la cual escribió muchos de sus libros. Durante el verano suelen pasar temporadas en "San Quintín" la hija del autor de los "Episodios Nacionales" con su marido y sus dos niños, y también acompañado de su familia, el albacea de Galdós, notabilísimo abogado que con su inteligente labor proporcionó tranquilidad y decoro a los últimos años del gran novelista. Cuenta el señor Alcaín, mientras hace gentilmente los honores de la histórica casa, detalles curiosísimos de su lucha para salvar de las garras de los acreedores a don Benito, mal administrador de sus obras, manirroto y gastador como el que más, víctima de su propia ineptitud financiera, de la "habilidad" de los usureros y de la "viveza" de los editores. Prestamista hubo al que, por una letra que no pudo cubrir en su oportunidad, pagó Galdós, en intereses, casi el doble del capital y hubiera llegado a sobrepasarlo si, al encargarse Alcaín de desenredar la enmarañada madeja, no hubiera obligado a una transacción a las herederas, que ya el usurero se había muerto de viejo. También es edificante la historia de cierto editor... Pero basta de tristes noticias económicas. En páginas bien recordadas en personajes novelescos humanísimos revive esa lid incruenta: en "La desheredada", en "Realidad", en "Lo prohibido", en "La de Bringas", en "Torquemada", el prestamista melífluo que, formando una rosca con los dedos ganchudos, regatea cantidades e impone condiciones angustiosas y no deja de oír diariamente su "pedacito de misa", rédito que paga al Señor por la vida de Rafaelín, su niño prodigio, que de puro bueno y de puro bello, se le muere entre los brazos.

SAN QUINTÍN

Y ese don Benito, que no entendió de números y despilfarró el dinero, fué, en otros aspectos de la vida, pulcro y ordenado como una monja o como un marino. Rubín, un fidelísimo servidor de Galdós que lo acompañó hasta sus últimos momentos, lo hace notar, mostrando con orgullo las reliquias del amo: originales de Apeles Mestres y de Melida para la edición de lujo de los "Episodios Nacionales"; un dibujo de Aureliano de Beruete representando a Ficóbrigas, fotografías con expresivas dedicatorias de Isabel II, Zola, Guimerá, Cánovas, Sagasta, Emilia Pardo Bazán, Echegaray, María Guerrero, y muchos más; cuadernos cuidadosísimos, ennegrecidos por una letra pequeña y nerviosa, que guardan la enorme labor novelesca y teatral; gran cantidad de legajos de correspondencia...

—Este es de España... año tantos... año cuantos—
va diciendo Rubín—. Este de Francia... Este de la Argentina.

—¿Y del Perú?

—También, también habrá algo de por allí—contesta complaciente el buen hombre; y tras un rato de búsqueda, muestra un legajo poco voluminoso, en cuya cubierta se lee: Perú, Chile, Bolivia. Al empezar a hojearlo, aparecen los pliegos con la palmera timbrada en verde y la caligrafía firme y clara de don Ricardo Palma.



SANTANDER.—Los Campos de Sport del Sardinero antes de la lucha y en pleno encuentro.

PÉREZ GALDÓS

La mayor parte de estos recuerdos se encuentran en el escritorio de Galdós, habitación con ancha ventana sobre el jardín, encima del cual, a la altura del segundo piso, se ve en azulejos los lemas hispánicos, el clásico "Plus Ultra" y el lema de Galdós: "Natura, ars, veritas". En el muro principal de ese cuarto, hay un retrato del novelista, magnífico de colorido y expresión, firmado por Sorolla; al centro, una placa que perpetúa el recuerdo de la visita de Pérez Galdós a la tumba de Shakespeare, visita relatada en uno de sus libros y que debió ser para él de intensísima emoción; en la placa está grabada la inscripción sepulcral, cuya traducción libre al español es ésta:

Buen amigo, por Jesús abstente
de remover el polvo aquí encerrado;
bendito sea quien respete estas piedras,
maldito quien toque mis huesos.

Acaso si la lámina de bronce con la deprecación shakesperiana no es únicamente demostración del culto que el autor de "El Abuelo" profesó al genio de la dramática; quizás encierra la súplica de que no se esparzan a los cuatro vien-

tos las reliquias de su labor y de su vida, reunidas en el amable retiro santanderino.

¡Su labor! Para mí conocida y amada desde la niñez, al morir don Benito esboqué mi opinión sobre ella en un artículo publicado en el "Mercurio Peruano". Ahora, en su casa, hablando con el compañero humilde y leal, me parece asomarme a su vida: miro las figuras que dibujaba para distracción de sus descansos, el armonium que tocaba...

—Don Benito fué siempre muy galante con las damas— responde Rubín, apelando a la generalización con sutileza digna de Talleyrand.

Luego, tocó un tema que me interesa íntimamente: los últimos años del maestro, su ancianidad afligida por la ceguera. Con detalles que sólo los de casa pueden dar, se me refiere entonces que los suyos, los que supieron admirarlo con el cerebro y con el corazón, no le dejaron sentir las amarguras de la vejez solitaria; y al pronunciar los nombres de los Quintero, de Ramírez Angel, de Victorio Macho, el buen hombre agrega, como si aún alentara en San Quintín el anciano doliente:

—Lo quieren mucho.

Lo quieren... Dice bien: para el sentimiento no existe el pasado.

Parece que los hombres representativos de un país han de verse por misterioso designio ligados a los hechos trascendentales de su historia; Galdós, que terminó de escribir "Trafalgar", el primero de los "Episodios Nacionales", el día de la muerte de Alfonso XII, testificó en su condición de diputado el nacimiento de Alfonso XIII, según lo comprueba una nota de Palacio en que se le comunica que en unión de tres o cuatro parlamentarios ha sido designado para encontrarse en la cámara vecina a la de la Reina Regente



ARREDONDO.—La vuelta del rebaño.

cuando nazca el Rey o la Infanta. ¡Casualidades providenciales!

Al bajar del segundo piso, donde, junto al modestísimo dormitorio de Galdós se conserva buen número de coronas mortuorias, vuelvo a hojear en el escritorio los originales, en que dibujitos del autor disimulan las tachaduras o llenan los claros de los renglones, de las "Novelas Contemporáneas" y de los "Episodios"; en el titulado "Amadeo I" hay, antes de llegar a la mitad del cuaderno, una nota indicadora de que, en ese punto, hubo de recurrir don Benito al auxilio de

un amanuense; el avance inexorable de las cataratas le impuso, desde entonces, el suplicio de dictar.

Reverentemente, ordeno los manuscritos. Rubín, servicial, interviene:

—No se moleste; ya los arreglaré después.

Pero yo, aparentando no oírlo, enlazo lentamente las cintitas rojo y gualda que encierran los cuadernos, mientras me digo, en el anhelo de una ambición quimérica:

—A ver si se me pega algo.

Angélica Palma.

R A F A G A S

Entre dos amenazas

No parecen pollitos del día, ligeros y casquivanos. Más bien tienen el aire de hombres de estudio y de trabajo. Por eso, su diálogo, tiene un interés que en otro caso no tendría.

—¿Qué? Y tú... ¿cuándo? — pregunta el más mozo.

—No sé. Nunca, quizá...

—A pesar de todos los impuestos creados y por crear.

—¿No andas enamorado?

—Anduve.

—¿Ya no?

—Ya no. Y de este amorío, que pudo terminar en boda, me ha quedado una desilusión tremenda.

—¡Hola!

—Y un miedo al matrimonio más tremendo todavía.

—¿Pues...? Perdona, chico, que profane el santuario de tus sentimientos.

Puedo hablarte del asunto sin faltar a las reglas de la más estricta caballería. Si así no fuera, callaría.

—Ya lo supongo.

—Pero mi decepción no obedece a nada que no pueda decirse. Yo no había querida nunca en serio. ¡Palabra! Y esa chiquilla logró interesarme de verdad. Es preciosa; es inteligente; es buena. Sí, sí, fundamentalmente buena. Lo creo como lo digo.

—Y sin embargo...

—Esto es lo horrible. Sin embargo llegué a cobrarle un miedo que fué marchitando poco a poco mis ilusiones.

—No te comprendo bien.

—Verás. Mientras no pasamos del "flirt" ella se mostró discreta, pero en cuanto las relaciones adquirieron un carácter más íntimo, despojóse de aquel aire de candor ingenuo que, sin duda, era una máscara.

—Las hay que se desenmascaran desde el primer día.

—Yo, al pronto, la creí un poquito aturdida nada más. Y, francamente, no me daba miedo.

—Claro, es la edad, el ambiente...

—Pero en seguida me convenció que sabe demasiado. Conoce todas las malicias, está en todos los secretos... En su conversación, en sus modales, en sus reticencias, deja entrever algo que es peligroso de la "demi vierge".

—¡Ah! ¿Y por eso diste el "pescantazo"?

—¡Nada más que por eso!

—No te conozco. No podía sospechar que te asustara una cosa tan corriente.

—Pues me asusta. ¿Qué quieres que te diga? Me asusta. No soy un mojigato ni mucho menos... Hombre de mi época, estoy muy lejos de comulgar en determinados absurdos. Pero en mi casa he visto siempre otra cosa. Mis hermanas casadas, fueron al matrimonio con la candidez espiritual más absoluta. Mis hermanas solteras, tienen menos malicia que una criatura de seis años.

Pues a ti te consta que no nos han educado entre rejas; sino con cierta libertad y cierta amplitud de principios. Pero la inocencia de las chicas se ha cuidado y respetado siempre como una cosa profundamente sagrada... ¡Me valga Dios si mi padre o mi madre les hubieran oído decir a mis hermanas algunas de las cosas que mi ex novia decía con la mayor naturalidad del mundo... Esa y no otra fué la razón de mi desencanto. Clavarse en mi cerebro la idea de que esa chiquilla sabe demasiado, y empezar a languidecer el cariño, todo fué uno.

—Esos períodos de transición son horribles para las pobrecitas mujeres. Las queremos de una manera, en la calle. Y de otra manera, muy distinta, en el hogar. Nos gustan frívolas, hasta que son o van a ser nuestras. Y queremos que luego renuncien a la frivolidad, que es su arma y su defensa.

—Yo...

—Tú, ¿qué? Te enamoraste de esa muchacha por su encanto un poco pícaro. Y ahora te da miedo que sea un poco pícaro su encanto.

—Te diré...

—No me digas nada. ¿Para qué? Si hubiera sido una "pavita", no habrías reparado en ella. No es una "pavita", y te asustas por "demi-vierge". Nada menos. Pobres, pobres chiquillas casaderas. Si son muy recatadas, no las mira nadie. Si no se recatan con exceso, las cobráis temor... porque saben demasiado.

Juan José Llorente.

UN TORERO MONTAÑÉS

La terraza del popular café madrileño está al rojo vivo. Es la hora del aperitivo. Aquí se charla de política. Allá se discute de arte. En aquel lado el tema de la conversación es el último crimen. En el otro se pasa revista a la Fulanita y a la Menganita. En una mesa, bastante separada de las otras, se apretujan varios señores conocidos en las danzas y andanzas madrileñas. El tema tratado acaloradamente por todos es el tauromáquico. Manolo Pineda, el maestro Lasalle, Federico Alcázar, el pelotari Berolegui, Indalecio Prieto y el que estas líneas firma, hacen apreciaciones y emiten pareceres acerca de la corrida celebrada el día anterior.

Luego de discrepar (¿cómo no?) en lo que a los toros atañe, y después de contradictorias y naturales discusiones

sobre el comportamiento de los diestros, todos, ¡cosa rara!, coincidimos en una conclusión. El trabajo del lidiador que en tal fiesta había confirmado su alternativa lo estimamos completo, brillante. Aquel muchacho, si no daba un cambio imprevisto, sería "gente" en la tauromaquia y "comería del toro."

¿Quién era el tal? Félix Rodríguez. El nombre y el apellido no pueden ser más vulgares, y, además, no van acompañados de un remoque. Para algunos esto es imperdonable. Suena muy bien lo de "Lagartijo", "Frasuelo", "Bombita", "Guerrita", etc. Otros niegan tal necesidad. Pues qué, ¿no existieron y pasaron a la posteridad, Cayetano Sanz, Luis Mazzantini, Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Rodolfo Gaona y mil más que no usaron alias? ¿No está vivo y sano Juan Belmonte, admirando a las gentes?...

En esto aparece en escena el torero triunfador. Buen mozo, muy joven, muy simpático y muy apuesto... Tras de un chaparrón de felicitaciones y enhorabuenas (que el chico agradece sin "pose", con sencillez y naturalidad), y previo un "¡con permiso de ustedes!", me lo llevo aparte y charlamos sin que nadie nos interrumpa.

—¿Estás contento?

—¡Figúrese usted! ¡Contentísimo! ¡Es tan agradable triunfar, y tan satisfactorio que el triunfo sea reconocido en todo un Madrid!...

—Pues cualquiera pensaría en lo contrario, viendo tu tranquilidad. Yo, por lo menos, te encuentro poco alegre, poco expansivo...

—Aparte de que mi carácter es poco novelero, el lance ha sido estimabilísimo; pero no para considerarse uno un Cid, o poco menos.

—Efectivamente; pero quizá otro en tu lugar...



SANTANDER.—El pueblo santanderino desfilando por la Rivera el día de las Bodas de Plata de la coronación del Rey de España.



—Mire usted. Cada uno es como es, y yo soy así. Y aunque parezca que no doy importancia al suceso, otra me queda por dentro, y es que al verme ayer aclamado y paseado en triunfo por la arena de la plaza de toros de Madrid me entraron así como ganas de llorar de pura alegría.

—Ea. Ya eres matador de toros. Ya tienes categoría en la afición y renombre en el mundillo taurino. Supongo que no anhelas más.

—Pues supone usted mal. Anhele que no se detenga ahí mi buena suerte; que siga adelante, y no concluya hasta que yo vea realizado mi sueño constante, sueño que me metió en este asunto del toreo.

—¿Y cuál es?

—Rodear a los míos del mayor bienestar. Mis padres y mis hermanos son mi preocupación eterna.

—Eso te honra.

—Cumpló con mi deber, y nada más.

—Dime. ¿Ciertamente eres valenciano?

—No, señor. Soy montañés. Nací en el propio Santander. Los asuntos de mi padre nos llevaron a Madrid y luego a Valencia. En esta última capital nos afincamos, y en ella nacieron mis aficiones tauromáquicas, que anulaban los principios de la carrera de perito mercantil que comencé a estudiar; pero "el conchazo" me lo dieron donde nací. En la "tierruca". Esta es la verdad. Y por cierto que también creo que usted es de allá.

—No. Soy madrileño; pero tal me quieren en tu tierra, que hace ya muchos años me declaré "montañésuco."

—Pues celebro mucho que casi seamos paisanos.

—Cye. ¿Te costó mucho trabajo darte a conocer como torero?

—Bastante, sí, señor. En primer término tuve la más tenaz oposición en mi casa, y se libraron verdaderas batallas. ¡Tiempo perdido! Esto de los toros es una cosa que no se parece a nada. Al que le pica la tarántula, se rasca; pero sigue adelante.

—¿Y tuviste alguna ayuda, alguna protección?...

—Sí, señor. A mí y a mi compañero "Alpargaterito", cuando principiábamos a entendérnoslas con los becerros, nos

servió de mentor (puede decirse que de ángel de la guarda), don Lázaro Bayarri. Con él alternó en lo de encauzarnos don Eduardo Pagés. En esta profesión no basta querer. Hace falta que la suerte intervenga, y en mis primeros pasos tauromáquicos intervino la suerte, personificada en esos dos buenos aficionados.

—¿Te han castigado mucho los cornúpetas?

—Poco, afortunadamente. Y ese es otro detalle para cargarlo en el haber de la buena suerte; porque cuando las cornadas menudean, ¡créalo usted!, se acobarda el más valiente. Que yo recuerde, los percances más serios los tuve en Bilbao y en Santander. En la capital vizcaína, un toro de Andrés Sánchez me hirió en un muslo y en una mano, y en mi tierra, otro toro de Antonio Pérez, me hirió de gravedad en el vientre.

—¿Eres aficionado a los deportes?

—Me gustan todos, sí, señor.

—Y entre los toros y el fútbol, ¿qué prefieres?

—¡Hombre!... ¡Eso no se pregunta! ¡Los toros!

—Pues, sin embargo, yo poseo un retrato tuyo en traje de futbolista.

—Cuando uno es chico, en todo mete la cucharada. Ese retrato es de mi edad de chaval, en la que, con otros muchachos, jugaba hasta a los barquillos.

—¿Muchas corridas?

—No puedo quejarme. Y, como consecuencia de lo bien que me ha rodado la bola en Madrid, vendrá "tela" de largo.

—Pues que sea enhorabuena, y adelante. Que los toros te respeten y que llegues felizmente a donde te propones.

—¡Dios le oiga a usted!

—De esto que hemos charlado voy a escribir un artículo para enviarle a "El Cantábrico" y a LA MONTAÑA. ¿Te parece bien?

—¡Superior! Y no se le olvide a usted decir que me enorgullezco de mi "tierruca", y que me complacerá muchísimo torear ante mis paisanos.

Angel Caamaño,
"El Barquero."

UN BUEN CONSEJO

Don Juan Gutiérrez de Tovar, periodista andaluz que trabajó mucho en Madrid y al que no se recuerda todo lo que merece su ingenio, visitó un día a cierto amigo suyo, poeta de la clase de quejumbrosos y le sorprendió en el momento en que el tal comenzaba a escribir una composición titulada "El Mendigo".

Durante la visita tuvo que salir el poeta, requerido por un recado urgente, y don Juan, solo en el despacho, se acercó a ver lo que había escrito su amigo. Era un solo verso que decía así:

"Tengo hambre, tengo sed y tengo frío".

Gutiérrez de Tovar se apresuró a completar un pareado, escribiendo en el papel el siguiente bonitísimo consejo:

"Come, bebe y arrópate, amigo mío".

Y se marchó a la calle sin esperar al poeta.

FALLECIMIENTO

En la madrugada del pasado día siete dejó de existir en esta capital la señorita Aurora Oliveros y Seguer, perteneciente a una distinguida familia con la que los de esta casa estamos unidos por estrechos lazos de amistad.

La conducción del cadáver de la finada hasta el cementerio de Colón tuvo lugar el miércoles día ocho, a las ocho y media de la mañana, constituyendo el acto una verdadera manifestación de general condolencia, hallándose en el cortejo fúnebre nutridamente representado el gran mundo habanero, con el que la finada señorita estaba muy bien relacionada.

También se hallaban en la conducción del cadáver, representaciones del comercio y la industria y conocidos elementos de la Colonia andaluza de esta capital, a la que pertenece la familia citada.

EL PARTIDO SUIZA-ESPAÑA

Yo no digo que el futbol sea más bello que los toros, ni más pintoresco, ni más dramático; digo que el futbol acabará con los toros. Y acabará por algo que la llamada fiesta nacional no tiene ni puede tener: un interés humano. La fiesta de los toros es trágica; pero es, al mismo tiempo, grotesca. Su tragedia nace, claro es, de la muerte, figura sombría que baila en la punta de un cuerno o va oculta en los pliegues de un capote. Sin embargo, una muerte así, que necesita engañar y esconderse; que no se atreve a dar la cara y aguarda el segundo de un descuido para herir, es una muerte ridícula, que bien merece una sonrisa de lástima o de desdén. Puesto que ella está ahí y sabe que la esperamos, ¿por qué no se decide a salir? Indudablemente, es el miedo, o algo peor aún: el soborno.

El futbol posee, repito, una virtud extraordinaria; la posibilidad de que cada uno de nosotros se convierta en actor del espectáculo. Ni el boxeo ni desde luego, en los toros cabe esa posibilidad. Un partido de futbol es una disputa franca y libre, en que un señor pone una pelota de cuero en medio de un campo. Toca un silbato, y, cuando se ha hecho el silbato, grita:

—¿De quién es esta pelota?

Inmediatamente, como si no aguardasen más que esa voz, surgen once muchachos.

—Esa pelota—dicen—después de situarse estratégicamente—esa pelota es nuestra.

El hombre del silbato gira una mirada en torno, sobre el mullido tapiz del campo, y luego exclama:

—Ya han oído ustedes, señores. ¿Qué dicen ustedes a eso?

Entonces, de aquí y de allá, aparecen otros once individuos, que responden:

—¡Suya! ¿Qué va a ser suya? ¡Eso ahora lo veremos!

Y se colocan frente a los anteriores, en orden perfecto de batalla. El árbitro da una señal y empieza el combate.

Lo curioso del futbol es que siempre da la coincidencia de que los dos grupos que salen al área de juego van vestidos a propósito, como si ya tuvieran pensado lo que ha de suceder. En todos los partidos he descubierto idéntica particularidad. Pero se ve que, a pesar de ello, lo mismo que luchan esos veintidós muchachos podrían hacerlo veintidós ancianos o veintidós niños, elegidos a al azar. Lo harían mejor o peor; pero cumplirían su cometido.

Y en los toros, no. En cuanto un toro sale al ruedo, el observador imparcial comprende en seguida que el toro lleva las de perder. He presenciado muchas corridas, y

siempre que he visto salir un toro bravo, dando esos enormes bufidos que levantan a su alrededor remolinos de arena, no he podido reprimir un sentimiento de compasión. Hay quien se alegra de que un toro sea bravo. Yo me lleno de tristeza, porque pienso que toda esa energía, toda esa fuerza acumulada en la salvaje libertad de las dehesas, no puede servirle más que para morir cándidamente.

Dentro de la plaza todo se conjura contra el noble bruto: los capotes, las puyas, las banderillas, la espada, la inteligencia y la actitud de los profesionales, y la vigilancia del público. Se le marea, se le aturde, se le castiga. Y, en el trance final, hay veinte, cuarenta mil ojos pendientes de su menor movimiento. Cuando el matador se perfila, no faltan gentes expertas que le advierte:

—¡Cuidado, Rafael!

—¡Que no está bien cuadrado!

—¡Que es pronto aún!

Y de este modo, impunemente se le asesina.

¿No les parece a ustedes que al toro se le debiera de conceder algunas ventajas? Por ejemplo, en vez de lidiarlos de uno a uno, debieran sacarlos todos a las plazas al mismo tiempo. Esto es lo lógico y lo razonable. Pero me temo, sin embargo, que la Asociación de toreros se oponga y no podríamos presenciar tan maravilloso espectáculo.

Pero hablábamos de futbol. Y decir que el "match" Suiza-España ha despertado en Santander enorme ansiedad, es decir bien poca cosa. La vida de la ciudad ha cobrado estos días un ritmo acelerado, vertiginoso. Las calles céntricas, los bars, los cafés, están inundados de forasteros. La presencia de Zamora y otros jugadores españoles del equipo de selección ha suscitado por todas partes murmullos de admiración y ha reclutado en su torno un voluntario ejército de rapaces.

Santander ha merecido el honor de que en sus campos de "Sport", junto a la deliciosa playa del Sardinero, se celebre el encuentro que ha de dar la victoria a España o a Suiza. Este partido es la obsesión de la ciudad. No se oye decir otra cosa en todas partes, que comentarios apasionados. Los aficionados se saludan, al pasar, con frases alusivas al mismo. Los "equipiers" son abordados frecuentemente. Se les pregunta, se les sondea:

—¿Qué? ¿Cómo van esos ánimos?

Y ellos contestan, resueltos:

—Muy bien. Haremos lo que podamos.

Durante largos días la lluvia ha ido cayendo sobre la población; pero los habitantes se han encogido de hombros. La han dejado caer pacientemente, sin oponer la menor resistencia. Han permitido que el cielo se desahogara, que las nubes desahogaran para que luego no pudieran protestar. Pero tan pronto como la fecha del partido se aproximaba, los santanderinos dispusieron que la lluvia cesara y la lluvia ha cesado. Un sol espléndido derrama su alegría dorada. Aun el viernes cayeron algunas gotas, mezquinas, menuditas; ruines lágrimas con las que las nubes manifestaban su despecho. Los forasteros, que tanto oyeron hablar de la lluvia del Cantábrico, pusieron un gesto de espanto. Y al ver que los naturales de aquí paseaban sonrientes, acabaron por sonreír también.

Eso no es nada. No se preocupen. No es nada—decían estas buenas gentes, mientras recogían en la palma de la mano, gozosamente, unas gotas de agua.

En efecto, unos segundos después las nubes, mansas, redondas—rebaño silencioso—se han alejado...

Pedro García Valdés.

Santander, Abril de 1927.

CRONICAS

SANTANDERINAS

EL BASTON DE MANDO DE LA PREHISTORIA

Sabíamos, antes de que en el Instituto nos aprobaran la asignatura correspondiente, que el rebaño humano siempre tuvo pastores; pero no creíamos que aparte,—la cachiporra, el cetro y la batuta—hubiese desde los tiempos más remotos el símbolo que ahora sirve para dar más prestancia al edil municipal, y es como piedra del maligno toque con la que el Argos policia somete al pícaro.

Por eso al verme cara al bastón que en la caverna del Pendo encontrara don Jesús Carballo, ilustre geólogo, que “paseando” descubre cosas de prehistoria y halla un día en Colombres el esqueleto de una “criatura” que vivió hace diez mil y pico de años, sentí la amargura de todos los sometidos, más que a la razón de una inteligencia privilegiada, a la fuerza bruta de un tirano dominador.

Pero dejemos esto, que nos llevaría a disquisiciones poco convenientes y hablemos—pues es de justicia—de lo que es el bastón y de lo que significa para la cultura general el Museo que ha poco más de diez meses inauguróse en un pequeño local del grandote del Instituto.

La Montaña, que cuenta con varias docenas de grutas que fueron albergue del hombre prehistórico, no tenía lo que, gracias a este buen Jesús, tiene: un rincón amorosamente cuidado, en el que “podemos” vivir—con una mijita de imaginación—la existencia más lejana de que se tiene noticia.

En él vemos y acariciamos el hacha de porfirita salpicada de cristalillos de ortosa que quizás sirviese—con la intransigencia, el fanatismo y la quijada del asno—de arma asesina, y la estela funeraria con grabados bellos que el amor o quizás el servilismo labraran para un amante o un opresor.

Pero de todo, en un estuche forrado con guata, el bastón famoso de la edad de piedra nos atrae.

Lo hallé en el antro que junto a Peñas Negras, a muy pocos kilómetros de Santander muestra al curioso una bóveda de más de ochenta metros de longitud, cincuenta de ancho y más de veinte sobre la cabeza del visitante.

—Grande es.

—Puede cobijar a un ejército.

—Hubo una pausa.

—Después de barrenar una dura capa de estalagmita—prosigue—vi, pues en estas “casas” abundan extraordinariamente, flechas de sílex, cuchillos, morteros, buriles. En asta y hueso, agujas de coser, arpones, dardos, amuletos, dientes perforados, conchitas para collares, pero valiendo más que todo el bastón o barilla mágica, que decimos los prehistoriadores.

Y me lo mostró y tuve que confesar—con fotografía de otros ejemplares a la vista—que el mejor y más bello es el hallado por nuestro compatriota. Debí de ser, antes de

pulido, un asta de venado que ahora tiene en su superficie figuras de caballos de loca carrera; cabezas de cervatillos de fina traza, y dibujos extraños, pero tan bellos, que sorprenden y admiran por su delicadeza.

—Empuñándolo, me dice su descubridor.

Esto fué símbolo de toda autoridad y arma a ratos de la ciencia oculta, y no será blasfemar decir que tan rara pieza tiene su raigambre en la vara que Moisés usase para hacer brotar agua de una piedra, abrir el paso en el mar Rojo y convencer a Faraón, con las famosas serpientes—nos acordamos del Caduceo de Mercurio—de que era él el enviado de Dios.

Por suerte, “aquello” está ya lejos, y ahora la ciencia un poco literaria,—que no comprende esta rebusca sin ser poeta—descubre en las tinieblas de los siglos las inquietantes luces de un vivir no muy diferente del actual. De ahí que este apacible Sr. Carballo se exalte hablándome de lo que ama con locura y se lamenta compungido de la poca atención que se le presta.

A este propósito me dice:

—Es lastimoso, por no decir vergonzoso, que por no vigilar estas riquezas, que si a los indígenas no importa, a los extraños cultos atrae, se pierda irremisiblemente. . .

No acierto a comprender su lamentación, y tras mi ruego añade:

—Va para cuarenta años que el ilustre santanderino señor Santuola tuvo suerte de descubrir en Altamira la pintura prehistórica (Capilla Sixtina de ciencia tan alta llaman a su Cueva); pues bien: excepto este museo y otro en formación, nada hay, por no haber, y para que no lo haya, los aldeanos, sabedores de que en las grutas, por acumulación de residuos orgánicos, la tierra es buena, esa tierra sacan para abonar sus praderíos, y como la usan sin mirarla, ¡quién sabe los millones de objetos preciosos que destruirán su ignorancia y su egoísmo!

Así las cosas, un grupo de mozos—estudiantes de prehistoria—entraron al local.

Y el cronista marchó pensando que si el deseo de don Jesús Carballo, negándose a que los trabajadores de la tierra saquen lo que sacan, no será una sinrazón de la que protestarían las rubias mazorcas, el heno esmeralda y los recios árboles en los que viven cantando los pájaros.

A lo mejor la “panoja” que rumia aquella vaca, lleva la esencia del ciego déspota que empuñara el bastón de mando, poco antes asta de cervatillo.

Fernando Mora.

LAS CAMPANAS REMOTAS

¡Oh, campanas remotas de la ciudad! Campanas que en la tarde apacible, quieta y dominical, uncís con vuestras voces profundas las lejanas soledades del oro de mi parque otoñal.

. . . Y hay un trémolo lírico en las viejas fontanas al quebrar sus azules agujas de cristal; mientras se abre el ocaso tras las torres lontanas como la cola inmensa de un gran pavo real. . .

¡Oh, campanas, campanas! Vuestra grave armonía ha revuelto las heces de mi melancolía, de esta melancolía que parece que guarde el eco dulce y triste de la blanda elegía que encierran los jardines de Otoño cada día en el hueco y sonoro corazón de la tarde.

Aníbal Díaz.

E L

A

L

B

A

—Yo no he visto nunca amanecer—decía el señorito urbano. Si alguna vez me ha sorprendido despierto el alba, fué tras una noche de orgía. Y entonces no está uno para reparar en minucias.

—Pues te has perdido uno de los más bellos espectáculos de la naturaleza.

—¿Crees, viejo?

—Indudablemente. El amanecer es la hora bella por antonomasia. ¿Quieres convencerte?

—¿Madrugando?

—Natural. No vamos a pedir que amanezca por la tarde para darte gusto a ti.

—Oye, viejo, ¿y si pasáramos la noche en vela?

—Puede que no te pareciese tan hermoso el alborear del día. Mejor es que te acuestes temprano. Yo me encargo de despertarte cuando las estrellas comiencen a palidecer... Subiremos a un altozano. Verás que a gusto desayunas en pleno campo. Luego, a la vuelta, dormirás lo que te plazca. ¿Hecho?

—No respondo de mi voluntad... Pero, en fin, llámame a la hora que quieras. Todo será que dé media vuelta y te "machaque" el proyecto de excursión.

Antes del alba, el jardinero aporreó la puerta de la estancia, donde dormía el señorito.

—Arriba, perezoso.

—No; déjame, viejo. Estoy en el sueño mejor.

Un día es un día. Mueve o te "capuzo". Amenazaba al empercado con chapuzarle la cara somnolienta. Tras un breve forcejeo, el señorito se dió a partido. Vistióse maldiciendo la testadurez del anciano servidor que le reñía como a un nieto díscolo.

Y noche aún, emprendieron el camino hacia la altura más prócer de cuantas señorean el valle.

También la cuesta, demasiado pina y pedregosa, sugirió reproches al impertinente.

—Vaya un camino. Por aquí no se puede venir, sino en aeroplano. Si lo llego a sospechar a cualquiera hora me arrancas del lecho con tus marrullerías.

—Animo, cobardón. Vergüenza debería darte que te deje atrás un viejo que se va del mundo. Cuando yo tenía tus años, a la cima del Everest hubiera subido sin tomar aliento.

Dialogando de esta suerte, ganaron la cumbre en el

COMBATE FANTASTICO

Arrojaban desde el árido peñol sus innúmeros dardos los flecheros, y luchaban bajo el sol tantos guerreros que nada igual se ha visto bajo el sol.

Ardor de indiano, orgullo de español, en choques de obsidianas y de aceros tanta sangre han vertido, que en regueros hizo formarse un río de arrebol...

La lucha sigue sobre el llano inmenso. No ceden ni unos ni otros. Un intenso fragor sacude el bosque más lejano... Y tanta flecha vuela, que parece que el día de repente se oscurece porque la noche pasa sobre el llano...

Alfredo Espino.

crítico momento de la amanecida. Empezaba a clarear los horizontes la turbia luz del día naciente. Aun había sombras en las hondanadas; pero los riscos teñíanse de un suave tono púrpura profundamente bello.

El señorito urbano comenzó a sentir una emoción nueva, desconocida: la emoción peculiar de las grandes cosas sencillas y naturales...

—Viejo, tenías razón. Esto es hermoso. No me pesa haber sacrificado unas horas de molicie y de ensueño. Es verdad que vale la pena.

—Ya sabía yo que había de gustarte el maravilloso espectáculo. Siempre has sido un poco poeta, aunque te esfuerces en desmentirlo.

—Te digo que no sospechaba tanta belleza. Siempre he oído decir que el día es mucho más hermoso cuando muere que cuando nace.

—Pataratas de retóricos que desconocen la vida y sus leyes fundamentales. Todo lo que perece es triste. Y por triste, feo, sin atenuaciones. En cambio, todo lo que nace es alegre. Y por consecuencia, bonito; porque la alegría sana, la alegría buena, es lo más hermoso de la vida.

—Puede que tengas razón, filósofo admirable de la naturaleza. Hasta ti llega la verdad sin artificios.

—Filósofo, o pobre rural un poquito observador, yo te aseguro que en todos los órdenes, en todos absolutamente, lo que empieza es mucho más bello que lo que acaba. Al menos, a mí me lo ha parecido siempre. Tanto, que no entiendo a los hombres.

—¿En qué sentido?

—En el sentido de que guardan todos sus respetos para lo que se extingue y miran con evidente menosprecio todo lo que se inicia.

Yo soy viejo, ¿verdad? Pronto seré una ruina. Pronto me acogerá la tierra madre en su seno piadoso. Sin embargo, no me duelen prendas. Declaro que un niño recién nacido merece más respeto y más amor de los que la ancianidad puede merecer.

—Oh, no... Eso no.

—Eso sí, mocito. Eso sí. Y te digo más. La Humanidad no podrá decir que está en sus cabales mientras no se acostumbre a reservar para las cunas toda la reverencia que ahora guarda para los sepulcros.

Juan José Llorente.

PELICULAS

C O R T A S

DEL CINE DE LA VIDA

Después de la guerra, como antes de ella, los mortales pueden dividirse, desde el punto de vista económico, en dos grandes grupos: los que tienen dinero y los que carecen de él. Ahora bien: lo que ocurría en otros tiempos es que los felices seres que gozaban de una buena posición eran, generalmente, conocidos, mientras que ahora se ha hecho algo difícil determinar quién es el que tiene una peseta y quién el que carece de ella.

La cosa tiene más importancia de la que, a primera vista, parece. En efecto: el que no posee una perra debe de procurar proporcionársela; pero, ¿a quién dirigirse para ello?

Sólo existe un ser que de manera ostensible pregone que lleva en sus bolsillos algunas monedas: el turista. De aquí que los que sufren escasez de pasta mineral acuñada dirijan sus empeños a lograr que el dinero que sobra al turista venga a remediar su penuria.

El turista es el verdadero rey del siglo XX. Para él se construyen esos grandes hoteles que son verdaderos palacios; para él se habilitan los magníficos transatlánticos que surcan los mares; para él se organizan en las grandes ciudades del mundo fantásticas diversiones; para él, en fin, una industria portentosa, la del automóvil, fabrica modelos que son verdaderas maravillas. El turista es el niño mimado por millones de seres.

Hoy no se concibe que pueda existir una persona a quien le sobre el dinero y que se encierre en su casa para contar las monedas o coleccionar los billetes.

Hoy el que tiene dinero debe, necesariamente, gastarlo. Para ello no hay como convertirse en turista.

El turista, además, más que internacional, es un tipo absolutamente universal. He visto turistas persas en Londres cuya psicología era idéntica a la de otros andaluces que encontré en Alemania. Unos y otros se dedicaban a visitar museos, admirar templos, recorrer avenidas y comprar y escribir postales a sus parientes y amigos. En los hoteles se distingue inmediatamente al hombre de negocios del paseante

o turista. Este, aunque parezca extraño, ofrece un cierto aspecto de aburrimiento que contrista. Los conserjes de los hoteles, esas grandes águilas de la propina, no los confunden jamás. Les basta una mirada para adivinar si se trata de un ser vulgarísimo que viene a realizar negocios o de un privilegiado mortal que viaja por recreo. Al primero lo saluda con cierta disciplina: al segundo le reserva una ceremoniosa inclinación de cabeza, cuya profundidad está en relación directa con la cuantía de la propina que espera.

Por las calles el turista despierta la admiración y la envidia de las personas con las que se cruza.—¡He ahí—exclaman éstos en voz baja—un feliz bípedo para quien la vida no es una preocupación ni mucho menos...! El turista, que advierte el efecto que su presencia causa, sigue su camino irguiéndose con orgullo.

Natural es que todo el mundo desee alcanzar la excelsa categoría de turista. No obstante, como tal deseo no es siempre realizable por el solo esfuerzo personal, el colectivismo viene a facilitarlos a aquellos que no llegan a disponer de los recursos que la independencia exige, dando nacimiento a las caravanas: "la unión es la fuerza."

La caravana permite que se conviertan en turistas muchos infelices que sin ellas no habrían llegado nunca y serlo.

Las caravanas, que antes atravesaban tan sólo los imponentes desiertos, cruzan hoy la plaza de la Opera, Trafalgar Square, la Quinta Avenida, el Prater, la calle de Alcalá y la vía Apia. No sabemos quién fué el inventor de las caravanas de turistas, pero desde luego, creemos que debiera erigírsele un monumento. Ha hecho él más por la paz del mundo y de las familias que la Conferencia de Ginebra o la filosofía de Balmes.

El caravanista es un ser digno de detenido estudio. Ante todo debe de admirarse en él la completa abdicación que hace de su voluntad. Pagar el billete—que comprende trenes, vapores, autobuses, hoteles, restaurants, vermouths, café y copa, teatros, conciertos, entradas y salidas de museos, baños, limpiabotas y, no pocos, peluquero y agua de Colonia para el pañuelo—y entregarse desde aquel momento a cuanto ordene y disponga el jefe de la caravana, es todo uno. El caravanista ya no ve ni oye más que por los ojos y los oídos del cicerone.

El caravanista compra un viaje, como adquiere un traje en un bazar: mirando un poco la tela y enterándose de lo que vale. Hay viajes de todos percios, como hay ternos en iguales condiciones. ¡Americana, pantalón y chaleco, ochenta pesetas, veinticinco!... El precio seduce y el traje se adquiere. ¡Argelia, Mallorca, Calabria, Génova y Marsella, por cuarenta duros!... El precio seduce también y el viaje se emprende. Para la mayoría, conocer Calabria o Génova es lo mismo que visitar Amberes o Constantinopla. La caravana no deja opción. Es el cubierto cuyos platos obligan a cambio del precio que seduce... El turista, a diferencia del caravanista, come a la carta; él mismo se traza el itinerario de su viaje.

Estoy convencido de que las caravanas van a adquirir una importancia extraordinaria y que dentro de poco incluso llegará a hacerse obligatorio el formar parte de una de ellas. El porvenir es de las caravanas. Las peregrinaciones laicas a las grandes ciudades van a transformar el mundo.

Y, quien sabe si, andando el tiempo, para acrecentar su prestigio, los caravanistas acabarán por presentarse uniformados: gorra inglesa, pantalón corto, americana a cuadros y, por supuesto, un Kodak en la mano y unos prismáticos colgando del hombro...

Maxim.

ECOS DE CANTABRIA

(De nuestro Corresponsal Especial en Santander)

SANTANDER. Pocos temas comentables ofrece la quincena.

En primer lugar, el nubarrón que presagiaba descargar sobre la vida tranquila y confiada de nuestros municipios, parece que ha pasado ya, quedando todo reducido a lo que los periodistas denominamos "falsa alarma".

En el haber municipal tenemos que apuntar una nota simpática: la colocación de la primera piedra para el grupo escolar "Menéndez Pelayo".

Al interesante acto, que revistió gran solemnidad, asistió nutrida representación del magisterio — incluso el rector de la Universidad vallisoletana — las autoridades y mucho público.

Confiamos en que no tardará en quedar colocada la última, que es lo que hace falta.

Merece consignarse, una vez más, que la sección de obras del Ayuntamiento santanderino, trabaja; trabaja y lo hace sin vacilaciones, con entusiasmo y constancia, para conseguir la urbanización de muchas vías que han estado largos años abandonadas.

Se transforman las calles, se arreglan las avenidas, se embellecen los paseos, y en esta obra de renovación urbana tan necesaria, corresponde el mérito mayor al concejal y presidente de la comisión, señor Pino, quien está demostrándonos que, para hacer buena labor, sólo hace falta un poco de inteligencia y un poco de cariño puestas al servicio del cargo.

○ ○ ○

EL FOMENTO DEL PUERTO. Muy pronto comenzarán las obras para la construcción del nuevo muelle de pasajeros del puerto de Santander.

También, sin tardar mucho, entrarán a formar parte de los modernos elementos destinados al servicio de los muelles, las grúas eléctricas.

Con estas mejoras, y la construcción de las máquinas de hormigón armado, cuyos trabajos están bastante adelantados, nuestro puerto quedará en condiciones de competir con los demás españoles.

¡Ojalá algún día podamos decir lo mismo, respecto a las tarifas ferroviarias, que son la llave de todo el movimiento del puerto!

¡YA ES BASTANTE, CABALLEROS! Estos días los periódicos santanderinos se marchan de las manos.

Se largan de las manos, a los pobres mortales que no entendemos de asuntos futbolísticos, y entendemos y sentimos el patriotismo y el regionalismo más con el corazón, que con la extremidad de los zapatos.

Los entusiastas del popular deporte, nos han abrumado durante quince días con sus pronósticos, ideas y esperanzas, acerca del resultado del encuentro entre los equipos de España y Suiza, que han contendido en los campos del Sardinero.

¡Venció España!; pero no es bastante; no celebran el triunfo los incondicionales y los que de estos asuntos escriben. Ha sido un éxito efímero, según ellos; hemos podido quedar a mayor altura, y ahora nos abruma de nuevo uno y otro día, con los análisis del partido.

¡Caballeros, no empujar!

○ ○ ○

VISITA REGIA. El viaje a Santander del Heredero de la Corona y de su hermano el infante don Jaime, ha sido demorado hasta mediados de Mayo.

El augusto viajero, para quien se están preparando habitaciones en el Palacio Real de La Magdalena, permanecerá en la capital de la Montaña una temporada.

En honor del Príncipe de Asturias y de su hermano se preparan diversas excursiones por la provincia.

Oficialmente el objeto del viaje del Heredero del Trono, es el de dedicarse al deporte de la pesca del salmón, del que es gran aficionado, pero es indudable que el clima de la Montaña sienta perfectamente a su naturaleza, y esta razón, más que la anterior, es al parecer la que le lleva a visitarnos.

○ ○ ○

UN REQUERIMIENTO A LA IMPARCIALIDAD SANTANDERINA. "Azorín", el por muchos conceptos ilustre escritor, a quien la crítica ha discutido y censurado agriamente con motivo de los últimos estrenos, ha querido conocer la opinión imparcial del público de provincias, eligiendo para sus nuevos estrenos el Teatro de Pereda, de nuestra capital.

Huye el admirado escritor de la crítica y del público madrileño, al que juzga insincero, y viene a requerir el criterio del público santanderino, al que considera suficiente culto y sobrado sincero, para dar su fallo en este pleito entre autor, público y críticos.

Embajadora del arte del "vapuleado" autor, ha venido a visitarnos la excelsa Rosario Pino, a la que el público de Santander ha saludado con grandes aplausos.

En cambio, "Azorín", el pequeño "Azorín" y notable escritor, no ha salido tan bien librado ante este tribunal, que aunque imparcial, no ha podido olvidar que cuando tremolaba la bandera roja, no guardaba él todas las consideraciones que merecían otros autores entonces populares.

En cuanto a sus obras, no han llenado al público, que le ha tratado con consideración y respeto.

Y le ha hecho salir al palco escénico en todas las representaciones.

○ ○ ○

NO ESTA MAL... PERO TAMPOCO BIEN. El Municipio santanderino ha acordado hacer alguna propaganda veraniega, destinando a ésta varios miles de pesetas.

La idea merece ser aplaudida; hacer propaganda de nues-



tras playas y de las bellezas que encierra la Montaña, es un deber municipal, y cuanto en esta labor se invierta será reproductivo.

Lo que ya nos parece francamente mal, es que la propaganda se limite a publicar algunas fotografías y alguno que otro artículo en dos periódicos madrileños, olvidándose que existen otras muchas provincias — y algunos países de América a las que debiera extenderse esta labor de atracción de forasteros, que tan descuidada ha estado siempre.

○ ○ ○

HACIA EL VERANEO. La proximidad del veraneo moviliza las fuerzas que tienen intereses en las playas, o al amparo de las mismas.

Ya anticipamos que se trata de hacer un poco de propaganda, con el fin de atraer el mayor número posible de veraneantes.

Un asunto existe que sigue sin ventilarse, el de la apertura del Gran Casino del Sardinero.

El resultado económico de la apertura fué el verano pasado, deplorable.

Los que dieron su dinero para que Marquet abriese este centro, seguramente que este verano no repetirán el rasgo, y el Ayuntamiento, que entonces se mostró inexorable, negándose a toda subvención, es de creer que seguirá la misma línea de conducta. En pocas palabras, que el Gran Casino del Sardinero seguramente que no abrirá este verano sus puertas.

○ ○ ○

NUEVA MONTAÑA. La importante industria siderúrgica montañesa, ha publicado su memoria.

El estado económico de esta empresa, ya es conocido, y no es oportuno repetir que no alcanza la prosperidad que debiera; pero en cambio, su radio de acción se ha extendido con la instalación de la nueva fábrica de tubos de hierro, en cuya construcción se ha invertido muy cerca de un millón de pesetas.

La nueva industria está ya en marcha, y parece ser que sus productos son bastante solicitados.

Otro de los nuevos aspectos de este centro industrial, es la destilación de alquitranes, que rinden un importante beneficio al fondo social.

Nueva Montaña sigue sufriendo las consecuencias de su estancamiento imperdonable. La guerra, que fué para ésta, como para otras muchas industrias, un manantial que parecía inagotable, no fué aprovechado para montar el tren de laminado que hubiese transformado la industria.

No se hizo entonces, que el negocio estaba boyante, y todos sus elementos de defensa económica se reducen a los que todos conocen.

○ ○ ○

LA FIESTA OBRERA. Como ha coincidido la fiesta del 1º de Mayo, en domingo, apenas si se ha notado en la ciudad movimiento obrero.

El entusiasmo entre las clases trabajadoras no ha faltado, celebrándose manifestaciones de carácter societario en la capital y en los pueblos más importantes de la provincia.

Después de los desfiles de obreros y banderas, las presidencias de las manifestaciones hicieron entrega a las auto-

ridades de las conclusiones acordadas, en las que se recaban mejoras sociales para las clases productoras.

En estas manifestaciones como en los mitines, el orden fué completo, cosa a que nos tienen acostumbrados los trabajadores en la Montaña.

○ ○ ○

LA CIUDAD UNIVERSITARIA. Con ocasión de las bodas de plata del reinado de don Alfonso XIII, se ha lanzado la idea de crear la Ciudad Universitaria, como homenaje al Monarca y en recuerdo de dicha fiesta.

El Municipio santanderino se ha apresurado a cooperar a la iniciativa contribuyendo con una cantidad en metálico a la fundación, y lo mismo hará la Diputación, la que invitará a todas las Municipalidades de la provincia para que contribuyan a este proyecto.

○ ○ ○

UNA INICIATIVA FELIZ. Lo es, sin duda alguna, la de la comisión provincial de la Cruz Roja, en Santander, creando la sección infantil de ambulancia.

Se trata de enseñar a los niños de las escuelas a realizar todo género de actos humanitarios en favor de sus semejantes, inculcándoles este deber que es el catecismo de la Cruz Roja mundial.

Las prácticas a que serán sometidos los escolares que formen parte de la nueva sección, serán: servicios sanitarios, instrucción militar y educación cívica y moral.

Es de esperar que, la creación de la colectividad infantil Cruz Roja, sea de resultados inmejorables para la moral de los pequeños que entren a formar parte de sus filas.

○ ○ ○

VIDA SOCIAL. Como siempre, la vida social santanderina se desliza más que normal, insulsa, sin una mala nota de sociedad.

El capítulo de enlaces comprende el de la señorita torrelaveguense Juanita Estévez con el conocido deportista Miguel Sáiz Goicoechea.

Al religioso acto concurren además de los familiares de los contrayentes, muchos entusiastas del futbol.

—Ha sido pedida la mano de la señorita de la misma ciudad, María Luisa Diez, para el culto joven don Pelayo Marcos, anunciándose para en breve la boda.

—El conocido artista torrelaveguense, Enrique Paredes, contraerá en fecha próxima matrimonio, con la encantadora señorita santanderina Teíta Sisniega.

—Dejaron de existir en esta ciudad, don Alberto Camino Ruiz; don Pedro Ruiz de la Torriente; don Francisco Cargarga Murga; doña Manuela Flor y Flor; doña Isabel Pacheco Rueda y la excelentísima señora doña Carmen de la Escalera Amblard, todas personas de arraigo en la sociedad santanderina.

—En Oruña, de Piélagos, el exconcejal don Andrés Liaño Solarana.

—En Torrelavega, doña Isabel Ganzo Cueto.

Descansen en paz y reciban sus deudos la expresión de nuestro más sentido pésame.

—Víctima de un desgraciado accidente, falleció el concejal torrelaveguense y presidente de la Gimnástica, don Ramón Peña Pérez.



El suceso, que ocurrió en un pozo existente en la finca del desventurado, ha causado general sentimiento en la vecina ciudad, donde se le estimaba mucho.

P O R L A P R O V I N C I A

Se considera como una realidad — ¡allá veremos! — la instalación de un servicio rápido, por carretera, que aproxime la capital de la Montaña a Castro.

Las impresiones, repetimos que son optimistas, y optimista está la opinión interesada en que se acorte la distancia que nos separa de la ciudad castreña.

Castro, Guriezo, Liendo, Laredo y cuantos pueblos se comprenden en la futura línea de autocars, han votado por la implantación del servicio, considerándolo de necesidad suma; patrocina la iniciativa la Diputación, y con tan favorables augurios es de suponer que éste sea pronto un hecho.

Pero existe una realidad, que todo nuestro esfuerzo hace estéril: la proximidad de Bilbao a Castro. Esta ni la alarga un servicio mejor o peor instalado, ni hay forma humana de contrarrestar sus consecuencias, en las que nos corresponde la peor parte.

○ ○ ○

CAMARGO. Ha regresado de Madrid el Gobernador civil de la provincia, y el regreso del señor Gamir, se ha señalado con la destitución por telégrafo, del alcalde del Valle de Camargo.

La destitución ha sido por negligencia, al dar cuenta de algunos actos censurables, llevados a cabo el Viernes Santo, en la iglesia de aquel término.

Consecuencia de este suceso, cuyos detalles no se han hecho públicos, han ingresado en la cárcel un vecino de Liaño y tres más y una vecina de Revilla de Camargo.

○ ○ ○

TORRELAVEGA. El Ayuntamiento de Torrelavega se propone estudiar la construcción de un tranvía eléctrico que una a la ciudad los pueblos de aquel término municipal.

Para el estudio de este proyecto se ha nombrado una comisión de concejales, y nosotros no dudamos — porque Torrelavega es pueblo de grandes recursos económicos, y su Ayuntamiento tiene sobrado crédito para ésta y mayores empresas — que del estudio salga una fórmula que facilite la realización de esta mejora, con la que la ciudad sueña desde hace tiempo.

○ ○ ○

El Municipio de Torrelavega ha acordado comprar nuevos terrenos para construir otro gran grupo escolar.

Ya ha sido designado el lugar dónde se emplazará el bosque del general Ceballos, y pronto harán el expediente para solicitar del Estado la concesión de la ayuda que acostumbra a señalar a los Municipios que realizan estas modernas construcciones pedagógicas.

○ ○ ○

PUENTE VIESGO. ¡Sí que es doble suerte la de la tertulia del café "La Terraza", de Puente Viesgo!...

Se reúnen, comentan, se divierten, toman café, y de sobremesa se juegan un billete entero de la Lotería, y completa la feliz jornada la loca suerte regalándoles el tercer premio.

Los favorecidos han sido el dueño del café, señor Sáinz; el Jefe de la estación, señor González; el dueño de la panadería, señor Herrera, y el vecino de Villasevil, del mismo apellido.

¡Y luego dirán que la buena suerte no se repite!

¡Animo y a reincidir!

○ ○ ○

REINOSA. Ha sido muy simpático el rasgo de la Agrupación Cultural de Reinosa, con motivo del segundo centenario de su fundación.

Después de una fiesta religiosa, la simpática agrupación se trasladó a la Plaza de Casimiro Sáinz, colocando una corona de flores naturales en el monumento al malogrado pintor.

Además, y esto es más bello, costeó una comida a los pobres asilados, y para completar su hermoso gesto, dió un concierto a los presos.

Como el Orfeón está integrado por gente toda de buen humor y mejores sentimientos, aprovecharon la tarde, para organizar una romería en Las Fuentes, en la que se dió cita todo Reinosa.

○ ○ ○

SANTOÑA. El pleito es curioso.

Con motivo de la marcha de las fuerzas de Artillería que guarnecían Santoña, marcha que como señalamos a su tiempo se debió a la supresión de algunos regimientos de esta arma, al hacerse la organización del Ejército, han quedado desocupados dos cuarteles, y los interesados en que se resuelva el problema de las viviendas, han recabado y conseguido autorización para transformar los dos edificios en viviendas.

Hubieran quedado así las cosas, y nada tendría de particular el caso; pero no es así, los propietarios santoneños han visto que la habilitación para viviendas de los cuarteles, tendrá como consecuencia una baja en los precios de los alquileres, y han puesto el grito en el cielo.

Y una comisión de éstos, han marchado a Burgos, para recabar del Capitán General de la Región, que donde dijo sí diga que no, y que los cuarteles sirvan para alojamiento de roedores.

¿Lo conseguirán? Nosotros pediríamos que no se accediese a su petición, porque entre que una familia tenga que vivir al raso, por carecer de medios para hacer frente a los elevados alquileres que las casas tienen, o que se perjudiquen un poco los intereses de los propietarios, no hay duda alguna, estamos con los primeros.

○ ○ ○

Por razones de carácter privado — que merecen ser acremente censuradas — algunas personas se entretienen en poner dificultades a la labor que realiza la nueva Escuela de Pesca, de Santoña.

Y lo más desconsolador es, que las dificultades las crean elementos de la misma villa.

Sólo una Escuela de Pesca existe en la provincia: la de Santoña, y cuyos resultados, según nos informan, son muy satisfactorios.

Ahora bien, si prosigue la política de oposición de los ele-



mentos contrarios a todo progreso, no cabe duda que la Escuela se la llevará — ¡con razón, santoñeses! — otro puerto, en donde se concedan a esta importante institución, las garantías de respeto que merece un centro creado para educar bajo todos aspectos, a la clase pescadora.

○ ○ ○

CAMALEÑO. La misteriosa muerte del maestro de escuela de Camaleño, don Marcelo Royuela, ocurrida en Noviembre de hace dos años, dió mucho que hacer a las autoridades y mucha materia a los comentarios de todo Liébana.

Quien culpaba a familiares del infortunado maestro, con cuya amistad nos honrábamos; quien a cuestiones políticas, y no faltaban, — y la justicia falló bajo esta impresión — los que suponían, no sin fundamento, que el pobre Royuela había muerto a consecuencia de un accidente.

Nadie se acordaba ya de este suceso, hasta ahora que un somatenista de Potes ha denunciado a Tiburcio Rodríguez Cos, detenido por sospechas a raíz del suceso, al que acusa de la muerte del maestro.

La denuncia ha tenido la virtud o la maldad, de llevar a la cárcel al acusado y de que se abra de nuevo el proceso.

En todo Liébana hay gran expectación por conocer el resultado de esta detención.

○ ○ ○

HERRERIAS. Con asistencia de las autoridades y vecinos, se ha celebrado en Herrerías la Fiesta del Arbol.

En otros muchos pueblos montañeses, también se celebrará este mes con plantaciones numerosas.

Así se trabaja.

La Diputación Provincial, que está cansada de no hacer labor práctica en favor del fomento de nuestras riquezas naturales, como es la maderable, ha acordado destinar 50 mil pesetas este año para la repoblación forestal.

No debemos ocultar la satisfacción que nos produce este acuerdo.

Atender a la repoblación de los montes de la provincia, es deber primordial y es preciso atenderlo con entusiasmo, sin mezquindades, y diez mil duros este año, y otros tantos en años venideros, pueden y deben dar por resultado que en fecha próxima se llegue a la repoblación total de la provincia, en la que hasta ahora sólo se había hecho labor particular.

Repitamos nuestro aplauso al iniciador del proyecto de repoblación forestal de la Montaña.

○ ○ ○

LUENA. En el Escudo (altos de Luena), límite de la provincia con Burgos, dícese que han sido encontrados yacimientos petrolíferos, asegurándose que en toda aquella zona abunda este mineral.

Sin garantizar la veracidad de la noticia — por que se

dice que el mineral sale en abundancia — podemos asegurar que allí existe petróleo; — es más, se ha logrado, antes de ahora, extraer bastante por destilación de la piedra.

Si el hallazgo se confirma, y al fin contamos con zona petrolífera en condiciones de ser explotada, va a ser preciso cantar victoria.

¡Por que lo que es en las calicatas hechas en las distintas zonas de la provincia, hasta el presente, sólo se ha encontrado agua!

○ ○ ○

SANTILLANA. En Santillana se reciben numerosos presentes, algunos valiosos, para amueblar el palacio que se quiere poner a disposición de la Infanta Paz.

Muchos industriales españoles, y no pocos montañeses particulares, han destinado bonitos regalos para la residencia de la ilustre señora, que tendrá en Santillana un refugio de verano digno de su apellido y de su talento.

○ ○ ○

ONTANEDA. Se han inaugurado solemnemente las escuelas costeadas en Ontaneda por el marqués del Solar de Mercadal.

A la inauguración concurrieron las autoridades, representaciones del Magisterio y de la Prensa, y buen número de invitados.

Como es de rigor en casos semejantes, se pronunciaron discursos enalteciendo la generosa conducta de los que se preocupan por la educación y la instrucción de la infancia montañesa, entre los que merece un puesto de honor el aristócrata donante de las nuevas escuelas de Ontaneda.

○ ○ ○

BARCENA DE CICERO. En Bárcena de Cicero se establecerá muy pronto una nueva industria derivada de los productos de la pesca.

Con la nueva industria — que es el veraneo con que todos los montañeses debemos soñar, ¡¡¡fábricas, muchas fábricas!!!, se dará a aquellos pueblos esencialmente ganaderos, un poco más de vida.

○ ○ ○

El Gobierno ha concedido numerosas autorizaciones para importar ganado holandés y suizo.

Las autorizaciones de importación, si se conceden para reses menores o sementales, necesarios para refrescar la sangre de la ganadería existente, reportan grandes beneficios a la provincia.

Pero lo malo es que, con las reses menores, entran muchas vacas lecheras, y eso, ni conviene a los ganaderos montañeses, ni beneficia a la economía nacional, puesto que el valor máximo de estos animales sale de nuestros bolsillos para el extranjero, y se resta al gadero español el beneficio más positivo, que es la cría.

Aparte de que las importaciones de reses mayores destinadas a la producción láctea, no reporta utilidad, pero hace bajar el valor del ganado.

Santander, Abril de 1927.

R A M Ó N M A R T Í N E Z P É R E Z



N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

TELEFONO A-4683

HACEN PAGOS POR EL CABLE Y GIRAN LETRAS
A CORTA Y LARGA VISTA SOBRE NEW YORK,
LONDRES, PARIS, MADRID, BARCELONA Y SOBRE
TODAS LAS CAPITALES Y PUEBLOS DE ESPAÑA E
ISLAS CANARIAS.

AGUIAR 108. — HABANA

**BANCO MERCANTIL
SANTANDER**

Sucursales: Astillero, Astorga, Alar del Rey,
Burgos, Cabezón de la Sal, Ciudad Rodrigo,
Frómista, Guijuelo, Laredo, La Bañeza, León,
Llanes, Ponferrada, Potes, Ramales, Reino-
sa, Santoña, Salamanca, Sahagún, Torrela-
vega.

CAPITAL 15.000.000.00 de Ptas.
DESEMBOLSADO 7.500.000.00 "
FONDOS RESERVA. 11.350.000.00

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liqui-
daciones semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses
de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores per-
sonales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negocia-
ción de letras, documentarias o simples, acep-
taciones, domiciliaciones. Préstamos sobre
mercaderías en depósito, tránsito, etc. Nego-
ciación de monedas extranjeras, seguros de
cambio de las mismas, cuentas corrientes en
ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de va-
lores.

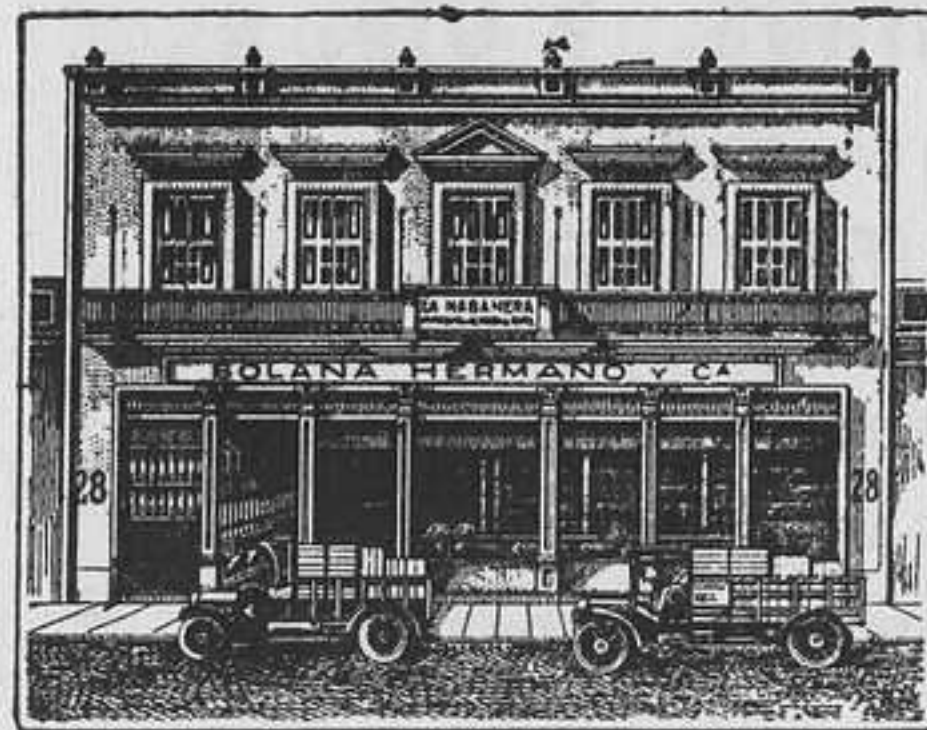
Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: **MERCANTIL.**

APARTADO 1055

CABLE "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros
y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación
y rayados.

Solana, Hermano y Co.

PROPIETARIOS

Mercaderes No. 28 - Teléfono A-6196 - HABANA

LA COLONIAL

Escalante, Castillo y Ca.

Importadores de Sedería, Quincalla, Papelería, Perfu-
mería. Tejidos de Punto, y Unicos Recepto-
res de la afamada Perfumería

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871.

TELEFONO A-3450.

Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

OTERO & CA.

ALMACENISTAS IMPORTA-
DORES DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
Entre Teniente Rey y Muralla
TEL. A-7110. APARTADO 1701
Cable: Juanoter. — Habana

“LA CORONA”

Monte 233
Teléfono A-9548

PELETERIAS

J. GANDARILLAS
y Hnos.

“LA IMPERIAL”
Monte 29
Teléfono M-9022.

Monte 285
Teléfono M-9144.

“LA INDIA”

La más antigua de la República.
Almacén y Fábrica de Sombreros
de
ARREDONDO, PEREZ Y CA.
MURALLA 113. TEL. A-3933.
HABANA.

Pedro Gutiérrez Solar

Fabricante y Almacenista de
Sombreros

SOL No. 85. — TEL. M-7382

Cable y Telégrafo:

“GUTSOL” — HABANA

ENCUADERNE SUS LIBROS
EN LA

CASA BELMONTE

Compostela 113, entre Muralla
y Sol.

Teléfono A-8151. Habana.

Apartado No. 4. Teléf. No. 15
GRAN HOTEL “MAZA”

De Atanasio Maza Gutiérrez
El más ventilado y más fresco de
todos. Restaurant a la moderna.
Frente a la Est. del Ferrocarril.
ANTILA, ORIENTE. — CUBA.

Sainz, Hnos. y Cía.

IMPRENTA - PAPELERIA

“MERCURIO PRESS”

ITE. REY NUM. 61

TELEFONO: A-5322. — APARTADO: 1957

HABANA.

GARAGE “MIRAMAR” DE

JOSE HERRERIA

7^a número 165, entre 20 y 22.

VEDADO, Teléfono F-4882.

Gasolina por bomba y con medi-
da.—Aceites, Grasas, Gomas

Buen servicio de aire.

Gasolina ESSO

“LA CRUZ VERDE”

POMAR, CHAO Y CA.
ALMACEN DE LOZA DE TO-
DAS CLASES.

TELEFONO A-6548.

Mercaderes 42. Habana.

“La Mercantil”

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL

Y OBJETOS DE ESCRITORIO.

MODERNOS TALLERES DE IMPRENTA

ENCUADERNACION Y RAYADOS

DE

Carasa y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

Talleres: AYESTERAN 14.—Tel. U-2422.

Almacén y Despacho:

REP. DEL BRASIL 12. — TELF. A-2864

Oficinas:

REP. DEL BRASIL 12 ESQ. A MERCADERES

TELF. A-3947

Correo: APARTADO 764 :—: Cable: “NALASO”

HABANA

TELEFONO I-8-5007

“REGIL”

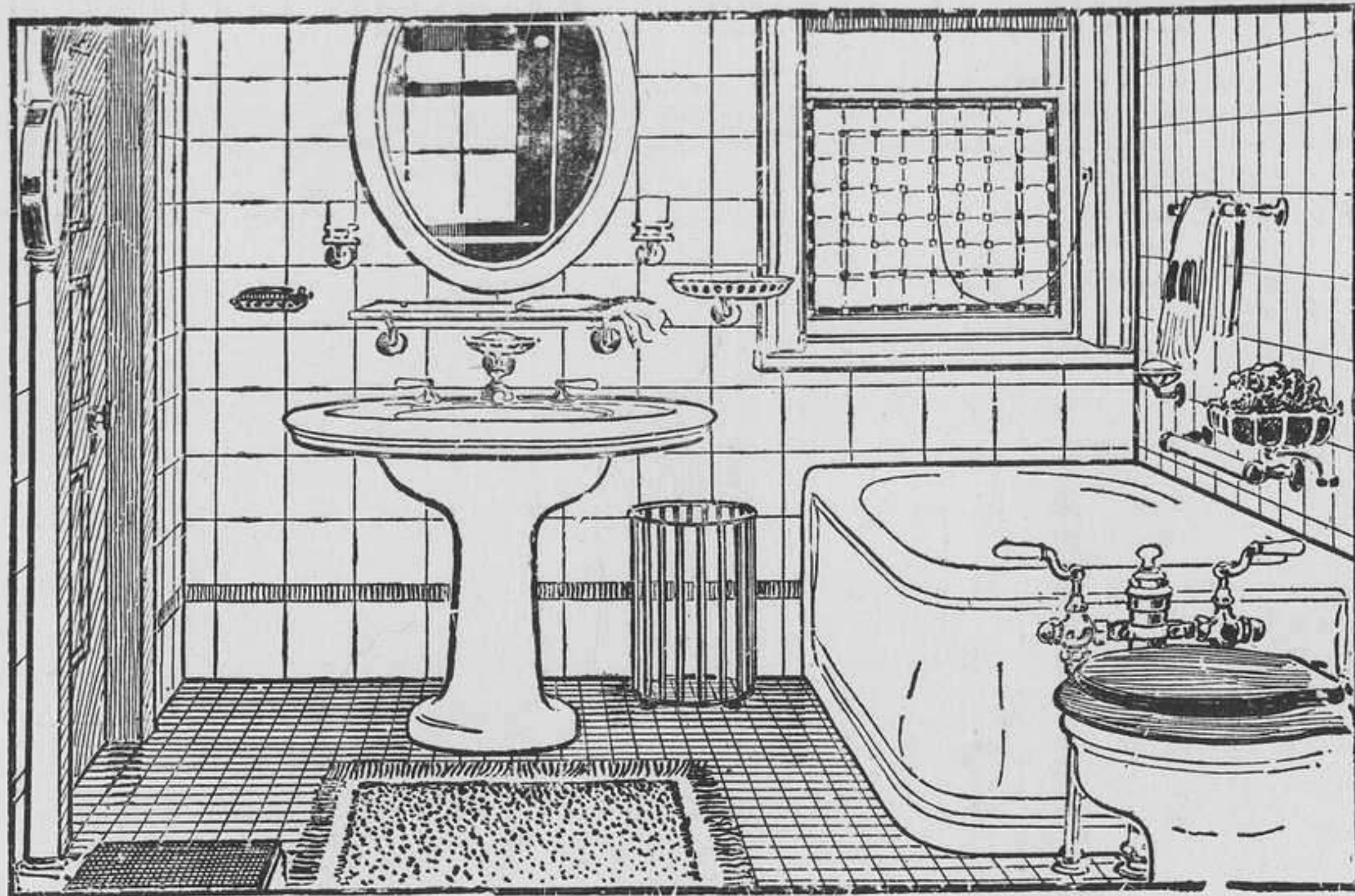
Gran tren de tostar café
CON APARATOS PERFECCIONADOS
de

Carral y Compañía

Corral Falso 176 y 178

GUANABACOA

Artículos Sanitarios "MOTT"



SON LOS PREFERIDOS POR
SU BUEN RESULTADO.

AZULEJOS DE LOS MAS
FINOS COLORES Y ESTILOS.

RENACIMIENTO ESPAÑOL.

OFRECEMOS LO MAS
MODERNO EN MATERIALES
PARA FABRICACION.

A - 4 2 9 6
A - 3 1 3 1

PONS, COBO y Cía.

AVE. DE BELGICA
(antes Egido) 4 y 6



VAPORES DE LA EMPRESA: Antolín del Collado, Puerto Tarafa, Caibarién, Gibara, Julián Alonso, Baracoa, La Fe, Las Villas, Cienfuegos, Manzanillo, Santiago de Cuba, Guantánamo, Habana, Eusebio Coterillo, Purísima Concepción, Reina de los Angeles, Joaquín Godoy, Jamaica y Rápido.

PUERTOS DE ESCALA. COSTA NORTE DE CUBA: Habana, Caibarién, Nuevitas, Puerto Tarafa, Manatí, Puerto Padre, Chaparra, Gibara, Vita, Banes, Mayarí, Antilla, Sagua de Tánamo, Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba.

REPUBLICA DOMINICANA: Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Puerto Plata.

PUERTO RICO: S. Juan, Ponce, Mayagüez y Aguadilla

COSTA SUR DE CUBA: Cienfuegos, Casilda, Tunas, Júcaro, Santa Cruz del Sur, Manopla, Guayabal, Manzanillo, Campechuela, Media Luna, Niquero, Ensenada de Mora y Santiago de Cuba.

COSTA NORTE DE VUELTA ABAJO: Bahía Honda, Río Blanco, Berardo, Berracos, Puerto Esperanza, Malas Aguas, Santa Lucía, Río del Medio, Dimas, Arroyos de Mantua y La Fe.

TALLER CAJIGA

DE

J. M. Fernández y Cía., S. en C.

MADERAS, BARROS, TEJAS FRANCESAS
Y ALICANTINAS

LADRILLO DE GERONA, FRANCES
Y DEL PAIS

VIGAS Y CABILLAS DE ACERO

Avenida de México No. 4 (Cristin.)

HABANA, CUBA

Teléfono A-3655

Apartado 854

Claves:

Cable y Telégrafo:

A. B. C. 5a. Edic.

"CAGIGA"

SOUTHARD

Las gracias de nuestra Cerveza "Tropical"



Presta a las formas belleza.
Evita las infecciones,
El tífus, indigestiones;
Y a la sangre dá riqueza.

Limpia el sistema renal.
Vence todo agotamiento.
Pidan, en cada momento,

DEME MEDIA TROPICAL



ESCOBAR 78 A 408

Editorial HERMES

Compostela, 78

La Habana